

MÉTODOS Y HÁBITOS DE ESTUDIO Y SU INFLUENCIA EN EL DESARROLLO DE
HABILIDADES INFERENCIALES DEL PENSAMIENTO CRÍTICO EN ESTUDIANTES
DEL GRADO SEXTO DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL HUILA

FABIO RAMÍREZ RAMÍREZ
MARÍA ANGÉLICA GUTIÉRREZ O.

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

2018

MÉTODOS Y HÁBITOS DE ESTUDIO Y SU INFLUENCIA EN EL DESARROLLO DE
HABILIDADES INFERENCIALES DEL PENSAMIENTO CRÍTICO EN ESTUDIANTES
DEL GRADO SEXTO DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL HUILA

FABIO RAMÍREZ RAMÍREZ
MARÍA ANGÉLICA GUTIÉRREZ O.

Dr. JACINTO AZCÁRATE SERRANO

Docente - Tutor

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

2018

DEDICATORIA

A lo largo de nuestro camino, siempre hemos estado acompañados de seres maravillosos, que nos han permitido crecer, reconsiderar cada acción realizada, cada decisión tomada, cada consecuencia generada y humanizar así un poco nuestro tránsito por este mundo.

A nuestros padres, por creer siempre en nuestras capacidades y porque aún pasado el tiempo son nuestros sinceros compañeros e invaluable guardianes.

A nuestras amadas hijas, por permitirnos el placer de crecer con ellas y por enseñarnos con su ternura, paciencia y experiencias, que nada es imposible, aunque las dificultades nos obstaculicen el camino.

A nuestros amigos, por compartir nuestra loable labor, privilegio y obligación frente a la bendición de caminar al lado de nuestros estudiantes, brindando nuestra mano para orientar, facilitar y hacer más agradable su tarea de aprender y de valorar el encanto de vida.

A nuestros estudiantes, por creer en nosotros, por apreciar cada esfuerzo en beneficio de su aprendizaje y por compartirnos muchas de sus alegrías y logros.

AGRADECIMIENTOS

A Dios

Por concedernos la facultad de existir y de luchar codo a codo por tratar de hacer siempre lo mejor para las personas que nos rodean.

A nuestra familia

Por impulsarnos a alcanzar nuestras metas y por todos los sacrificios que hicieron para que pudiéramos entregar nuestros esfuerzos por la consecución de esta obra.

Al Doctor Jacinto Azcárate Serrano, nuestro tutor

Por acompañarnos denodadamente día a día en este trasegar y no dejarnos decaer el ánimo a pesar de los apuros, con sus consejos, orientaciones, y esa calidez humana propia de un verdadero maestro, quien nos exhortó a no sucumbir en la consolidación de esta obra de conocimiento.

A la Universidad Católica de Manizales, a sus directivos y docentes

Por sus permanentes y valiosas contribuciones, que han enriquecido de manera notable, nuestras visiones como personas inmersas en un mundo complejo y como orientadores en el quehacer académico.

Contenido

| | |
|----------------------------|----|
| DEDICATORIA | 3 |
| AGRADECIMIENTOS | 4 |
| PÁGINA DE ACEPTACIÓN | 7 |
| RESUMEN..... | 8 |
| ABSTRACT | 10 |
| EPIÍGRAFE..... | 11 |
| INTRODUCCIÓN | 12 |
| CAPÍTULO I..... | 14 |
| MARCO CONCEPTUAL..... | 14 |
| JUSTIFICACIÓN | 17 |
| Objetivos | 22 |
| Objetivo general. | 22 |
| Objetivos específicos..... | 22 |
| CAPÍTULO II. | 23 |
| MARCO TEÓRICO..... | 23 |
| Estado del Arte | 23 |
| Conceptos teóricos..... | 31 |
| Hábitos de estudio..... | 31 |
| Método de estudio..... | 40 |

| | |
|--|----|
| El Pensamiento crítico y las habilidades inferenciales. | 47 |
| Habilidades básicas del pensamiento crítico. | 50 |
| Habilidades del nivel inferencial. | 52 |
| CAPÍTULO III. | 56 |
| MARCO METODOLÓGICO | 56 |
| Tipo de investigación | 56 |
| Tipo de estudio | 57 |
| Población y muestra | 58 |
| Técnicas de recolección de información e instrumentalización | 59 |
| CAPITULO IV | 60 |
| ANALISIS Y RESULTADOS | 60 |
| CAPITULO V | 70 |
| CONCLUSIONES | 70 |
| CAPITULO VI | 72 |
| LIMITACIONES E IMPLICACIONES | 72 |
| CAPITULO VII. | 75 |
| RECOMENDACIONES | 75 |
| REFERENCIAS | 76 |
| ANEXOS..... | 82 |

PÁGINA DE ACEPTACIÓN

Nota de aceptación

Jurado

Jurado

RESUMEN

En esta investigación se trabajó sobre los métodos y hábitos de estudio y su influencia en el desarrollo de habilidades inferenciales del pensamiento crítico en estudiantes del grado sexto de la Institución Educativa Palestina del Departamento del Huila, donde se pudo establecer que la apropiación de hábitos y métodos de estudio por parte del estudiante es fundamental, porque fortalecen el dominio de las habilidades inferenciales del pensamiento crítico.

El objetivo del presente trabajo fue determinar la influencia de los hábitos y métodos de estudio, en el desarrollo de las habilidades inferenciales del pensamiento crítico en la asignatura de lenguaje, en estudiantes del grado sexto de una Institución Educativa del Huilla.

Los hábitos y métodos de estudio incluyen los pasos necesarios para alcanzar el aprendizaje de una asignatura, e implica una acción coherente, pensada y ordenada mediante un acto de voluntad. Se considera que el uso de los hábitos y un método apropiado de estudio, puede dar lugar a alcanzar la internalización de algunas de las habilidades inferenciales del pensamiento crítico.

Metodológicamente la apuesta investigativa se sustenta dentro del enfoque cuantitativo de modalidad explicativa. La muestra fue conformada por 40 adolescentes (hombres y mujeres) matriculados y que asisten regularmente a la asignatura de lenguaje. Dicha muestra se dividió aleatoriamente en dos grupos de 20 adolescentes donde solo a uno de ellos se les capacitó con el método y la técnica de estudio.

El instrumento utilizado para recolectar la información fue un cuestionario, constituido por sesenta y un ítems, sobre los hábitos y el método de estudio que utilizan los estudiantes. Se pudo concluir que, con la implementación de los hábitos y un método de estudio eficaz, los estudiantes del grado sexto consiguieron potencializar las habilidades inferenciales del pensamiento crítico.

Palabras clave: Hábitos y métodos de estudio, habilidades inferenciales del pensamiento crítico.

ABSTRACT

This research worked on the methods and habits of study and its influence on the development of inferential skills of critical thinking in students from 6th grade of Palestina educational institution of the Department of Huila, where it could To establish that the appropriation of habits and methods of study by the student is fundamental, because they strengthen the mastery of the inferential skills of critical thinking.

The objective of the present work was to determine the influence of the habits and methods of study, in the development of the inferential skills of critical thinking in the subject of language, in students of the sixth degree of an Educational Institution of the Huila.

The habits and methods of study to include the necessary steps to reach the learning of a subject, and it implies a coherent, well-considered action arranged by means of an act of will. It's considered that the use of the habits and an appropriate method of study, it can gives place to reach the internationalization of some of the skills of critical thinking.

The sample was made up of 40 teenagers (men and women) enrolled and who regularly attend the Language Course. Said sample was randomly divided into two groups of 20 adolescents where only one of them was trained with the method and study technique

The instrument used to gather the information was a questionnaire constituted by sixty and an item, on the habits and the method of study that the students use. It was possible to conclude that, with the implementation of the habits and a method of effective study, the students of 6th grade managed to promote the inferential skills of the critical thinking.

Key words: Habits and methods of study, inferential skills of critical thinking.

EPIGRAFE

La verdadera educación no solo consiste en enseñar a pensar, sino también en aprender a pensar sobre lo que se piensa y este momento reflexivo, el que con mayor nitidez marca un salto evolutivo respecto a otras especies- exige constatar nuestra pertenencia a una comunidad de criaturas pensantes Savater (1997).

INTRODUCCIÓN

El mejor servicio que la educación puede prestar a la humanidad es contribuir a que los seres humanos lleguen a ser buenas personas", "descubrir y cultivar la grandeza encerrada en la vida personal de cada hombre y de cada mujer" García, H. (1994, P.211).

La presente investigación se refiere a los hábitos y métodos de estudio y la incidencia de éstos en el desarrollo de las habilidades inferenciales del pensamiento crítico. Teniendo en cuenta que el aprendizaje es una actividad en la que el estudiante es el actor principal, que aprende, y quien debe tener una actitud abierta y activa para asir el conocimiento, superando la propensión a la pasividad.

Pero lo que se observa en el ambiente escolar es que el docente se ciñe a la explicitación de los temas consignados en el plan de estudios, mientras que el estudiante atiende inactivamente a las explicaciones de éste, intentando memorizarlas; obviando así los protagonistas del proceso educativo, que éste es un proceso cognitivo complejo y no arbitrario, que reconoce el predominio de la razón.

Por consiguiente, ante este panorama, urge la necesidad de pensar la implementación de herramientas didácticas tendientes a subsanar estas prácticas que en nada favorecen el “desarrollo de capacidades, valores y actitudes que permitan al estudiante aprender a lo largo de toda su vida”. Para lo cual, proponemos un replanteamiento de los hábitos y métodos de estudio, que faciliten el aprendizaje profundo y posibiliten la apropiación de los contenidos de estudio, de una forma ordenada y sistémica, que permitan al estudiante mantener la atención, la concentración y discernimiento para argumentar con sustento.

El interés de llevar a cabo esta indagación, está motivada por conocer la efectividad que pueden proporcionar los hábitos y métodos de estudio, en el desarrollo de algunas de las habilidades inferenciales del pensamiento crítico tales como: inferir, contrastar, categorizar, describir, analizar, interpretar, resumir y predecir, puesto que es uno de los retos que tiene la escuela de propender y estimular es sus educandos éstas habilidades o destrezas; y esto será posible en la medida en que los docentes reflexionemos sobre el importante papel que juegan las estrategias de estudio, las cuales facultan al educando para la toma de decisiones y la resolución de problemas, surgidos en situaciones auténticas en las que se involucren su pensar, sentir y actuar.

En este trabajo presentamos una propuesta metodológica de enfoque cuantitativo, mediada por un instrumento de recolección de datos, como lo es la encuesta estructurada tipo Likert, con sesenta y un ítems, con la finalidad de obtener información confiable sobre las implicaciones de los hábitos y métodos de estudio en el desarrollo de habilidades inferenciales del pensamiento crítico, en los educandos del grado sexto de una institución educativa en el Huila.

En el capítulo I se trabajó el planteamiento y la formulación del problema, los objetivos y justificación. En el capítulo II se aborda el marco teórico, que comprende: el estado del arte, los conceptos teóricos y la definición de los términos básicos. En el capítulo III el marco metodológico, compuesto por el tipo de investigación, el tipo de estudio, la población y muestra y las técnicas de recolección de información e instrumentalización. En el capítulo IV trabajamos el análisis de resultados. En el capítulo V se abordan las conclusiones, en capítulo VI las limitaciones e implicaciones de la investigación; Y por último, en el capítulo VII se trabajan las recomendaciones. En los anexos se agrega el cuestionario empleado.

CAPÍTULO I.

MARCO CONCEPTUAL

Planteamiento y formulación del problema

Cuando se prepara una indagación, se hace sobre la base de un problema que ronda el quehacer del investigador, o sobre el desvelamiento de la certidumbre de qué hacer, para despejar la situación que lo inquieta, es aquí cuando el estudioso se ve incitado a formular el problema de investigación, partiendo del planteamiento de unos objetivos que se puedan llevar a feliz término. Es por ello que, en este primer tramo, trataremos de explicitar los intereses que nos llevarán a dar curso a la presente investigación.

Uno de los problemas que enfrentan actualmente los estudiantes de las diversas Instituciones Educativas, tanto oficiales como privadas, de básica primaria y secundaria de Colombia, son los bajos niveles de procesamiento y análisis de la información, desde la lectura y el pensamiento crítico. Buscar alternativas de solución frente a esta dificultad se ha convertido en un objetivo tanto del MEN (Ministerio de Educación Nacional) como de las Secretarías de Educación Departamentales, y por supuesto de los establecimientos educativos.

Porque para insertarse en el dinamismo de las sociedades actuales y estar preparado a los cambios permanentes, que en éstas se vienen dando, producto de los avances de las tecnologías de la información y la comunicación, que despliegan una diversidad de puntos de vista y a su vez propician incertidumbre frente al conocimiento, se hace necesario implementar acciones estratégicas que fortalezcan en los educandos posturas críticas frente a la abundante información a la que están expuestos.

Seleccionar lo que es útil, dilucidar entre lo que es verídico y lo que no lo es y cómo sacarle provecho, está en consonancia con el tercer desafío del Plan Nacional Decenal de Educación de Colombia 2016-2026. El cual, insta a las Instituciones Educativas, para que a través de sus currículos ayuden a formar pensamiento crítico en cada uno de los educandos.

Según reportes obtenidos en las pruebas PISA 2015, aplicadas por la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) en relación a la lectura, muestran a nivel mundial, que países como Singapur con 535 puntos y Japón con 516, están en los primeros lugares del ranking, porque favorecen el desarrollo de las competencias lectoras de sus estudiantes; mientras en Latinoamérica encontramos a Chile con 459 puntos, Uruguay con 437 puntos y a Colombia con 425 puntos, ubicándonos en la posición 55 de los 72 países participantes.

Si bien es cierto que el repunte evidenciado en el desempeño académico de los estudiantes colombianos que participaron en ésta prueba, que mide el rendimiento académico de los alumnos, muestra que de las tres áreas evaluadas, (lectura, matemáticas y ciencias), lectura es en la que mejor le fue al país, al subir 22 puntos y pasar de 403 en el 2012 a 425 en el 2015, ascendiendo cuatro posiciones; el país sigue estando rezagado, en comparación con el promedio de los países miembros de la (OCDE).

Así mismo, el análisis de pruebas ICFES (Instituto Colombiano de Fomento a la Educación Superior), refleja el regular desempeño de los estudiantes del grado 11 para el segundo semestre del año 2015, en el que obtuvieron en lectura crítica un puntaje promedio de 60.7 a nivel nacional, mientras que en el departamento del Huila se alcanzó un puntaje promedio de 49.6 y según el informe por colegio, los resultados del Índice sintético de Calidad Educativa (ICSE), muestran que el 46% de los estudiantes del grado quinto, no contestaron correctamente las

preguntas correspondientes a la competencia lectora, en la prueba de lenguaje; siendo esta población la que en la actualidad cursa el grado sexto.

Como docentes que orientamos la asignatura de lenguaje, observamos que los estudiantes llegan a la secundaria en su mayoría, sin métodos y con hábitos de estudio muy precarios, centrados éstos en la mayoría de las veces, en la memorización y repetición.

Desconociendo que la adopción de un método e internalización de hábitos de estudio eficaces ayudan a desarrollar la comprensión y el aprendizaje de forma sistemática. La forma en que los educandos estudian, sus métodos, organización, el lugar en donde lo realizan, etc., es lo que forma su hábito de estudio; por lo tanto, buenos métodos y hábitos de estudio facilitan al estudiante unos mejores desempeños académicos y es factor importante para alcanzar el éxito deseado.

Frente a los anteriores datos expuestos, se hace necesario llevar a cabo acciones destinadas a remediar esta problemática, innegable en los educandos del grado sexto de una Institución Educativa en el Huila, y creemos que, desde el área de lengua castellana, se puede identificar las implicaciones que conllevan la implementación de métodos y hábitos de estudio, tendientes a desarrollar algunas de las habilidades inferenciales del pensamiento crítico.

Por todo lo expuesto anteriormente, nuestra pregunta de investigación queda delimitada de la siguiente forma:

¿Cuáles son las implicaciones que tiene la implementación de hábitos y métodos de estudios, como el método Eplerr, en el desarrollo de algunas de las habilidades inferenciales del pensamiento crítico, en los estudiantes del grado sexto de una Institución Educativa del Huila?

JUSTIFICACIÓN

Atendiendo a las falencias antes expuestas, la presente apuesta investigativa, se centrará en indagar la posibilidad de fomentar estrategias y herramientas didácticas idóneas que faciliten a los educandos del grado sexto de una Institución Educativa del Huila, potenciar las capacidades superiores del pensamiento. Destrezas que le permitan a los educandos, una comprensión profunda y significativa de los contenidos que aborde en cualquier escenario; por lo que se propone la adopción y mecanización de hábitos y un método de estudio conducentes a fortalecer el desarrollo de algunas de las habilidades del nivel inferencial del pensamiento crítico.

Habilidad que se encuentran consignada en ley General de Educación 115 de Febrero 8 de 1994 y que podemos constatar en el Artículo 5o. Fines de la educación numeral 9., que dice: “El desarrollo de la capacidad crítica, reflexiva y analítica que fortalezca el avance científico y tecnológico nacional, orientado con prioridad al mejoramiento cultural y de la calidad de la vida de la población, a la participación en la búsqueda de alternativas de solución a los problemas y al progreso social y económico del país” (p.2).

Por lo tanto, la mejora de la capacidad crítica, reflexiva y metódica en el educando es un compromiso ineludible, que tiene la escuela del siglo XXI, y para ello se hace necesario, replantear desde el campo de la didáctica, como disciplina encargada de estudiar el proceso de enseñanza aprendizaje, el acogimiento de métodos, técnicas y estrategias, que posibiliten en el educando un pensamiento crítico; ya que, como lo sustenta Nickerson (1988), aunque el conocimiento es esencial para el desarrollo del pensamiento, esto no garantiza el desarrollo de un pensamiento crítico.

Los resultados de las investigaciones llevadas a cabo especialmente en los años ochenta por Glaser (1984), Perkins (1985) y Whimbey (1985) en lo relativo al impacto de la escolarización sobre el desarrollo de las habilidades de pensamiento, señalaban la mínima influencia real de la escuela en este tema. Por lo que parece necesario la enseñanza explícita de ciertas habilidades y su práctica a partir de actividades cotidianas para lograr su transferencia (Sáiz & Rivas, 2008; Guzmán & Escobedo, 2006).

Ante lo expuesto anteriormente, se estima que uno de los compromisos que tiene la escuela en este nuevo milenio de las comunicaciones y el conocimiento, es que los educandos adquieran estrategias para el aprender a aprender, facilitándoles la adquisición de algunas habilidades y destrezas que les permitan una autonomía intelectual (Jones e Idol, 1990). Por ejemplo, Halpern (1998) señaló que en una encuesta realizada a estudiantes de secundaria en los Estados Unidos, el 99% de los encuestados expresaron creencias y el 65% reportaron una experiencia personal en al menos una de las siguientes cuestiones: clarividencia, telepatía, viaje astral, levitación, fantasmas, el misterio del triángulo de las Bermudas, auras, ovnis, entre otros fenómenos que se escapan de los objetivos del pensamiento crítico, tales como describir el mundo o la realidad lo más precisa posible (Shermer, 1997).

Lo indagado por estos investigadores, nos permite inferir, que urge la necesidad de buscar y llevar a la práctica estrategias didácticas que provoquen el pensamiento de orden superior, entendido éste como, “un pensamiento rico conceptualmente, coherentemente organizado y persistentemente exploratorio... cuyos rasgos pueden entenderse como aquellas metas a las que el pensamiento de este tipo siempre tiende a alcanzar y no como aquellas de las que nunca se desvía” (Lipman, 1998, p.62). Asimismo, este autor sostiene que el pensamiento de orden

superior es una fusión entre pensamiento crítico y pensamiento creativo y que estos se apoyan y refuerzan mutuamente; a su vez, se trata de un pensamiento ingenioso y flexible.

De la misma manera propone Ennis, R. (1989), el pensamiento crítico, como un pensamiento reflexivo y razonable que se centre en que la persona pueda decidir que creer o hacer.

En relación con lo anterior (Facione; 2007) afirma que “Se entiende que el pensamiento crítico (PC) el juicio auto regulado y con propósito que da como resultado interpretación, análisis, evaluación e inferencia, como también la explicación de las consideraciones de evidencia, conceptuales, metodológicas, criteriológicas o contextuales en las cuales se basa ese juicio. El PC es fundamental como instrumento de investigación. Como tal, constituye una fuerza liberadora en la educación y un recurso poderoso en la vida personal y cívica de cada uno. Si bien no es sinónimo de buen pensamiento, el PC es un fenómeno humano penetrante, que permite auto rectificar”.

el pensador crítico ideal es una persona que es habitualmente inquisitiva; bien informada; que confía en la razón; de mente abierta; flexible; justa cuando se trata de evaluar; honesta cuando confronta sus sesgos personales; prudente al emitir juicios; dispuesta a reconsiderar y si es necesario a retractarse; clara con respecto a los problemas o las situaciones que requieren la emisión de un juicio; ordenada cuando se enfrenta a situaciones complejas; diligente en la búsqueda de información relevante; razonable en la selección de criterios; enfocado en preguntar, indagar, investigar; persistente en la búsqueda de resultados tan precisos como las circunstancias y el problema o la situación lo permitan. Así pues, educar buenos pensadores críticos significa trabajar en pos de este ideal. Es una combinación entre desarrollar habilidades de pensamiento crítico y nutrir aquellas disposiciones que consistentemente

producen introspecciones útiles y que son la base de una sociedad racional y democrática (Facione, 2007, 34).

Es así que la escuela, entre sus derroteros, tiene la consigna fundamental, dentro de su función formadora, de centrarse en desarrollar y potencializar en los educandos un pensamiento basado en el orden de ideas, reflexiones, argumentos, la crítica, que profundice en el análisis, la racionalidad, la coherencia y que sea herramienta eficaz para vivir como ser auténtico, autónomo y a su vez social y cultural. Así lo sustenta (García; 2004) cuando afirma: es importante reconocer que las escuelas que no fomenten el desarrollo de pensamiento crítico están condenadas a realizar exactamente lo mismo a través del tiempo, con dificultades para transformar y evolucionar sus procesos pedagógicos, siguiendo estrategias, didácticas y modelos educativos que poco favorecen la aprehensión de habilidades de pensamiento como el análisis, la inferencia, la síntesis, la argumentación, la interpretación entre otras, claves para aportar al desarrollo del conocimiento.

Cabe señalar, que en los doce años que tenemos desempeñándonos como docentes del sector oficial (2005 – 2017) en la asignatura de lenguaje, siempre nos ha inquietado la interpelación de qué estrategias o herramientas didácticas utilizar para que las destrezas lectoras y escrituras potencialicen el pensamiento crítico y avalen la incursión de los educandos en la continuación del proceso educativo; es así como en el año 2007 luego de leer y llevar a la práctica el método de estudio Eplerr, corroboramos empíricamente que después de internalizado este método de estudio por parte de los estudiantes del grado octavo, grupo (802), de una Institución Educativa del Huila, pudimos observar y constatar que culminado el nivel de educación media por 32 educandos, 28 de ellos siguieron su proceso de formación superior o técnica en universidades, el SENA, como en otros institutos de capacitación.

Por lo tanto, las estrategias y métodos de estudio que se enseñen en la educación básica secundaria son un factor muy importante, para que se siga en el proceso de aprendizaje, como lo evidencia el trabajo práctico que se acaba de mencionar.

Ante este hallazgo, y la perentoria necesidad de conseguir que los estudiantes adquieran un pensamiento crítico que los capacite tanto para lo que evalúa el ICFES, como para enfrentar las exigencias del nuevo sistema de información global mediado por los Mass-media, proponemos el abordaje de los hábitos y el método de estudio Eplerr, haciendo énfasis en la apropiación de las habilidades del nivel inferencial del pensamiento crítico tales como: la inferencia, la contrastación, la categorización, la descripción, el análisis, la interpretación, el resumen, la predicción y la generalización, ahora con los educandos del grado sexto.

Estudiantes que irrumpen en la secundaria después de haber transitado por la básica primaria con grandes expectativas pero que llegan con bastantes falencias, en lo referente a las destrezas lectora y por ende una pobre producción escritora, por consiguiente, sus razonamientos con frecuencia se enmarcan dentro de un nivel inferior a lo esperado, razón por la cual se requiere aunar esfuerzos para adelantar acciones conducentes al desarrollo de las habilidades propias del pensamiento crítico y para ello se propone la implementación dentro del campo de la didáctica, el acogimiento sistemático y ordenado de unos hábitos y métodos de estudio

Por esta razón la presente incursión investigativa gira en torno en la identificación de las implicaciones que conlleva la implementación de hábitos de estudio y el método Eplerr. Puesto que lo que se persigue es que los educandos desarrollen las habilidades, destrezas y actitudes de “aprender a aprender” y hagan suyos varios de los elementos de las habilidades inferenciales, encaminadas a favorecer la comprensión lectora y la producción textual.

Objetivos

Objetivo general.

- Identificar las implicaciones del Método de Estudio Eplerr en el desarrollo de algunas de las habilidades inferenciales del pensamiento crítico en estudiantes de grado sexto de una Institución Educativa en el Huila.

Objetivos específicos.

- Conocer las implicaciones de los hábitos y métodos de estudio en el desarrollo de las habilidades inferenciales del pensamiento crítico en los estudiantes del grado sexto de una Institución Educativa en el Huila.
- Identificar el grado de apropiación de algunas de las habilidades del nivel inferencial del pensamiento crítico (inferir, contrastar, categorizar, describir, analizar, interpretar, resumir, predecir y generalizar) en los estudiantes del grado sexto de la una Institución Educativa en el Huila.
- Establecer el nivel de organización y planificación que los estudiantes practican en su proceso de aprendizaje

CAPÍTULO II.

MARCO TEÓRICO

Estado del Arte

En los últimos años, se ha convertido en un reto modificar nuestros marcos de referencia, pues se demandan unos más inclusivos y abiertos hacia el cambio, por lo que ha crecido el interés de implementar y fortalecer el pensamiento crítico de los ciudadanos, con el propósito principal de aportar al desarrollo y sostenimiento de nuestro planeta, desde la conciencia que cada individuo pueda desarrollar, y en procura de repensar su proceder y las consecuencias de sus acciones.

La escuela no debe ser ajena a dicho propósito; debe propender por brindar a sus estudiantes, la posibilidad de estar preparados para enfrentar los retos de los tiempos venideros y en especial para aportar en su beneficio y el de los demás.

Sin embargo, para el quehacer diario del docente, resulta un desafío implementar procesos didácticos que orienten el aprendizaje de los educandos en la dirección de la adquisición de estrategias eficientes que propicien el desarrollo de habilidades propias del pensar de forma libres y reflexiva, con miras a responder a las demandas de la sociedad contemporánea.

Puesto que al hacer una revisión bibliográfica, se observa que son pocas las averiguaciones que relacionan el uso de hábitos y métodos de estudio, como insumo fundamental en el mejoramiento de las habilidades inferenciales para la consolidación de un pensamiento reflexivo y metódico y por ende crítico. Es de anotar que las indagaciones en su mayoría se centran en la implementación de herramientas para mejorar los desempeños académicos de los estudiantes y

no, como instrumento que a la vez que le permita asir el conocimiento, lo inste a potencializar la apropiación de las habilidades del nivel inferencial del PC.

Lara, Ávila y Olivares (2017) llevaron recientemente un estudio, el cual tuvo como propósito central determinar si la aplicación del aprendizaje basado en problemas a estudiantes de un programa de pregrado determinado podía favorecer la adquisición de competencias de tipo genérico e impulsaba el desarrollo del pensamiento crítico. Todo ello enmarcado en un tipo de investigación mixta, cuasi-experimental y transaccional.

De igual manera, Avendaño de Barón, G.S. (2016) presenta los resultados de una investigación, cuyo objetivo fue explorar lo que saben los docentes del área de humanidades y lengua castellana sobre la lectura crítica, con el fin de analizar e interpretar esos saberes y aportar algunas reflexiones al respecto.

La investigación la desarrollaron en una institución pública colombiana con una muestra de 10 profesores de Educación Básica Secundaria y Media, usando como instrumento una entrevista semiestructurada. Según el autor los resultados revelaron predominio de conceptualizaciones parciales y desenfocadas de ese tipo de lectura, se alude o bien a prácticas interpretativas o bien a las argumentativas y se excluye los procesos reflexivos, evaluativos, críticos y escriturales derivados; preponderancia de los enfoques lingüístico y psicolingüístico frente al sociocultural; desarrollo de talleres tomados del libro de texto como estrategia para abordar la lectura; atribución a la actitud y al desempeño de los estudiantes como dificultades para trabajar la lectura crítica; y la necesidad declarada de mejorar las prácticas didácticas para impulsarla. De la investigación se concluyó que los docentes requieren cualificación teórica y pedagógica en el campo objeto de este estudio.

En lo concerniente a los hábitos y técnicas de estudio, Enríquez, Fajardo y Garzón (2014) llevaron a cabo una revisión teórica a partir de la selección, organización, sistematización y análisis de un grupo de textos y documentos electrónicos referidos a los hábitos y técnicas de estudio.

Todo ello con la intención de responder los siguientes interrogantes: ¿Qué son los hábitos de estudio y cómo afectan el aprendizaje de los universitarios?, ¿qué son las técnicas de estudio?, ¿cuáles son las técnicas de estudio más empleadas por los estudiantes universitarios en la actualidad? Se concluyó que el estudio de este tema tiene una importante vigencia, debido a la necesidad práctica de evaluar, comprender y mejorar estos factores en los estudiantes de todos los niveles escolares, y en especial en los que cursan estudios superiores, a fin de optimizar los procesos de enseñanza y aprendizaje desarrollados en los contextos escolares.

Al mismo tiempo, Pacheco y Lozano (2014) llevaron a cabo una investigación sobre los hábitos de estudio como fundamento de la reforma educativa en alumnos de secundaria de la ciudad de Zacatecas, el estudio fue descriptivo y corte transversal. Lo realizaron con el propósito de identificar el nivel de hábitos de estudio de los alumnos de secundaria de la ciudad de Zacatecas. El universo del estudio fue de 1107 estudiantes que cursaban educación secundaria en la Ciudad de Zacatecas, obteniendo una muestra probabilística aleatoria simple de 110 estudiantes, a quienes se les aplicó el cuestionario “hábitos de estudio”. En las conclusiones muestran que el sexo femenino con un 52% tiene mejores hábitos de estudio que los varones, ya que ellos solo cuentan con un 48%.

Concluyen que los alumnos carecen de hábitos de estudio ya que no saben distribuir su tiempo en torno a sus actividades, el aspecto actitudinal no es el adecuado, solo estudian en el momento de presentar exámenes y esto trae como consecuencia la no continuidad que le dedican al estudio. La investigación es de utilidad porque permite conocer cuáles son las áreas de estudio en el cuestionario aplicado, además sirve para la delimitación de las áreas de estudio de esta investigación.

De otro lado Ninoka (2011) nos muestra que es fundamental tener en cuenta funciones, tales como la actitud que debe asumir el alumno durante la formación, el interés que debe tener hacia un buen hábito, que es de beneficio para sí mismo, para obtener una mejor organización, sobre las actividades que debe realizar día a día, sin tener dificultades, para luego inculcar a las demás generaciones este modo de ser, que se adquirió durante la formación.

Y de la misma manera, el cómo debe practicarse durante 21 días, todos los días sin dejar de hacerlo; pues si se olvida en practicarlos uno de esos días, se vuelve a repetir desde el inicio, así sucesivamente la persona se va habituando y al mismo tiempo inculcando o recomendándolo a otras personas para que hagan lo mismo, y así evitar los malos hábitos, que le traerán mala referencia en todo lo que haga durante la formación para toda la vida. El autor argumenta la importancia de la constancia y el entusiasmo del individuo para asumir la práctica de un buen hábito de estudio; ya que se convertirá en la herramienta que le ayude a formarse para asumir los retos venideros durante lo largo de su vida y no solo el mejoramiento de su valoración cuantitativa, como lo presentaron los otros autores.

Guerrero (2013) se propuso determinar la influencia de los métodos de estudio en el desempeño de los estudiantes del tercer año de la Escuela de Derecho de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad de Carabobo en la asignatura Filosofía del Derecho, a través de una metodología explicativa con un diseño de campo, seleccionaron 45 estudiantes a través de un procedimiento de muestreo estratificado al azar.

Utilizaron como instrumento para recolectar la información un cuestionario constituido por veinte ítems sobre las técnicas y métodos de estudio que utilizan los estudiantes y el registro de las calificaciones obtenidas en la asignatura Filosofía del Derecho.

Aplicaron la prueba Ji-cuadrado y encontraron el valor calculado 6.27, mayor que el valor crítico para un (1) grado de libertad y un nivel de significación del 5%, lo cual les permitió concluir que existe una asociación entre el método de estudio aplicado por el estudiante y el nivel de desempeño obtenido, porque es él que les permite reforzar y profundizar el conocimiento adquirido durante la interacción con el docente.

Parece perfectamente claro, afirmar que las indagaciones llevadas a cabo sobre pensamiento crítico, hábitos y técnicas de estudio, demuestran que de los universos investigados algunos desconocen estas herramientas o tienen conceptos imprecisos además que se concentran en educación avanzada y deja entrever que quienes las trabajaron no obtuvieron mayormente resultados significativos, sin embargo, la indagación llevada a cabo en Venezuela en la que se aplicó el Método Eplerr concluye arguyendo que el nivel de desempeño obtenido fue satisfactorio.

Para los fines de nuestro cometido, no hallamos investigaciones en las que luego de haber implementado los hábitos y un método de estudio, se procure que éste fortalezca en el educando de secundaria las habilidades inferenciales del pensamiento crítico.

Tampoco se encontró mayormente en los repositorios de las Universidades colombianas investigaciones sobre la implementación de métodos de estudio. Tan solo se halló en la Universidad Católica de Manizales (UCM) un trabajo de especialización de Cerón (2014) sobre hábitos eficaces de estudio desde la gestión académica, otro en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC) un trabajo de maestría de Cortez (2017) sobre la influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico y un artículo científico publicado por las fisioterapeutas Torres, Tolosa, Urrea y Monsalve (2009) de la Universidad del Rosario sobre hábitos de estudio Vs fracaso académico, que se reseñan a continuación.

Cerón y Salazar (2014) consolidaron y pusieron en marcha una serie de estrategias pedagógicas, articuladas a través del PEI por medio del plan de mejoramiento institucional que permitieron desarrollar en los estudiantes hábitos eficaces de estudio que facilitaron la construcción de sentido, a una tradición lectora que aporte a la interpretación, comprensión y disfrute de la lectura en todos los espacios curriculares y extracurriculares, aportando significativamente a mejorar los procesos de enseñanza aprendizaje de los estudiantes y desde luego, al desarrollo de unas competencias comunicativas más eficaces para alcanzar una educación de alta calidad.

Torres et al (2009) apuestan por la práctica de algunas estrategias de apoyo pedagógico que, articuladas con la estructura curricular del Programa de Fisioterapia de la Universidad del Rosario, mejoraron el proceso de aprendizaje de los estudiantes a partir de las categorías analizadas con la aplicación del instrumento “Inventario de hábitos de estudio” a los estudiantes que cursaron una de las asignaturas de mayor fracaso académico. Los hábitos de estudio tienen una implicación en el rendimiento académico y esto influye en cómo se enfrenta el reto de asumir las responsabilidades de ser universitario.

Como parte de la metodología, realizaron un análisis de los resultados de la aplicación del inventario antes nombrado, en aras de identificar y replantear las estrategias pedagógicas. Para lo cual, revisaron los planes de asignaturas y determinaron las actividades extracurriculares que se diseñaron para abordar la problemática de la deserción estudiantil relacionada con el fracaso académico.

El estudio realizado determinó la importancia del desarrollo de habilidades o hábitos de estudio apropiados para el buen desempeño del estudiante universitario. Además, comprobó que deben considerarse en el entorno universitario la cultura de aprendizaje en el proceso de formación, las habilidades de trabajo en equipo, la apropiación y el desarrollo de conocimiento, así como las buenas relaciones interpersonales, para disminuir el fracaso académico y mejorar los hábitos de estudio.

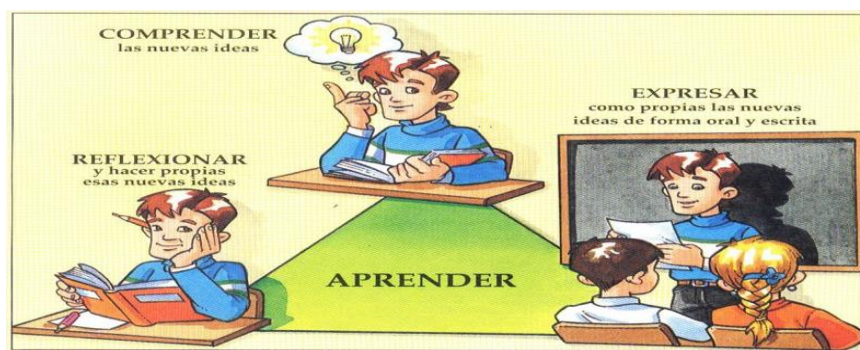
De las anteriores indagaciones cabe señalar que, en Colombia según las pesquisas, son escasas las Instituciones Educativas del nivel de secundaria, que implementan hábitos, técnicas y métodos de estudio eficaces, de forma sistemática y regular que permitan a los educandos la aprehensión y dilucidación de los temas del pensum académico.

En el nivel de educación superior, la Universidad de Antioquia (UdeA), desde la asignatura de Cátedra Universitaria, orienta a sus estudiantes someramente sobre hábitos de estudio mediante un material impreso que se entrega en las inducciones, a diferencia de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC), donde el docente que orienta la cátedra de Competencias comunicativas, asigna a los estudiantes que ingresan por primera vez, sendos trabajos de investigación sobre el tema de hábitos de estudio, para que posteriormente sean expuesto en clase.

Por otro lado, explorando en la red de internet, se observa que en el portal Colombia Aprende, cuelgan un documento sobre técnicas de estudio elaborado por la Institución Universitaria (Salazar Herrera). De la misma manera Barahona (2011), orienta en Colombia desde hace 35 años en el Instituto Ipler cursos presenciales teóricos prácticos y de autoaprendizaje, sobre el Método de Estudio Ipler, el cual tiene muchas similitudes con el Método Eplerr.

Hay que advertir que los instrumentos que usaron las anteriores referencias, no son propiamente las que explicita el método de estudio Eplerr, pero si se evidencia que aplican varias de sus etapas.

Por consiguiente, conviene decir que si bien es cierto que las investigaciones referenciadas anteriormente asumen algunas variables que guardan mucha similitud con la apuesta investigativa que proponemos, en lo tocante a la implementación de hábitos de estudio y el método Eplerr, no exploran la pertinencia que pueden tener estas herramientas para el fortalecimiento de las habilidades inferenciales del pensamiento crítico, puesto que las indagaciones concluyen afirmando que es muy importante adquirir y adoptar un método de estudio eficaz, para la obtención de un mejor rendimiento académico y lograr un aprendizaje satisfactorio, resultados que son un gran aporte para la presente investigación.



Tomado de: Pina, F.H. (sf). *Aprender a Aprender*. Grupo Editorial Océano.

Conceptos teóricos

Hábitos de estudio.

Según el Diccionario de la Real Academia Española (2017), el hábito es el modo especial de proceder o conducirse adquirido por repetición de actos iguales o semejantes, u originado por tendencias instintivas.

Un hábito de estudio se caracteriza por ser un proceso que requiere tiempo y esfuerzo, además es una actividad individual, que implica atender a un contenido, esto es, seleccionar algo con el fin de procesarlo haciendo uso de diferentes estrategias. De la misma manera el hábito de estudio es un proceso orientado hacia unas metas que requieren de atención, concentración y memoria.

En perspectiva:

Un hábito es un patrón conductual aprendido que se presenta mecánicamente ante situaciones específicas generalmente de tipo rutinarias, donde el individuo ya no tiene que pensar ni decidir sobre la forma de actuar. Los hábitos se organizan en forma de jerarquías de familia, en función al número de refuerzos que las conductas hayan recibido. Los hábitos de estudio son un conjunto de hábitos de trabajo intelectual que capacitan al sujeto para una más fácil y profunda asimilación, transformación y creación de valores culturales (Fernández, 1988, 46).

Según (Belaunde; 1994) el concepto de hábitos de estudio está referido al modo como el individuo se enfrenta cotidianamente a su quehacer académico. Es decir, es la costumbre natural de procurar aprender permanentemente, lo cual implica la forma en que el individuo se organiza en cuanto a tiempo, espacio, técnicas y métodos concretos que utiliza para estudiar.

Cabe señalar que los hábitos se crean por repetición y acumulación de actos, pues mientras más estudiemos y lo hagamos de manera más regular, en el mismo lugar y a la misma hora, se podrá arraigar el hábito de estudiar.

La generación de hábitos de estudio representa un método que acostumbra utilizar el estudiante para representar unidades de aprendizaje, su aptitud para evitar distracciones, su atención al material específico que está siendo estudiado y los esfuerzos que realiza a lo largo de todo el proceso por medio de la práctica en la realización de las tareas escolares.

De acuerdo con Covey (1997) los hábitos son aquellos elementos indispensables en nuestras vidas, dado que se trata de patrones consistentes, a menudo inconsciente de modo constante y cotidiano, los cuales expresan nuestro carácter y generan efectividad o ineffectividad. También este mismo autor nos dice que el hábito es la intersección de conocimiento, capacidad y deseo.

García (1988) dice que los hábitos de estudio son el resultado de una ordenación previa de la actividad o planificación y un cumplimiento continuo del plan propuesto. El hábito es un tipo de conducta adquirido por repetición o aprendizaje y convertido en un automatismo. El hábito, como la memoria y los instintos, es una forma de conservación del pasado. Las dos fases del hábito son: 1) de formación y 2) de estabilidad.

La primera corresponde al periodo en que se está adquiriendo el hábito y la segunda cuando ya se ha conseguido y se realizan los actos de forma habitual con la máxima facilidad y de manera automática (Velázquez, 1961).

Los hábitos son factores poderosos en la vida de las personas. Dado que se trata de pautas consistentes, a menudo inconscientes, de modo constante y cotidiano expresan el carácter y generan nuestra efectividad o ineffectividad. El hábito requiere de tres elementos para ponerlo en acción: a) el conocimiento, b) las capacidades y c) el deseo (Covey, 2009).

Autores como Bajwa, Gujjar, Shaheen y Ramzan (2011) mencionan que un estudiante no puede usar habilidades de estudio eficaces, hasta que no está teniendo buenos hábitos y argumentan que un individuo aprende con mayor rapidez y profundidad que otras personas debido a sus acertados hábitos de estudio. Además, reiteran que el estudiar de forma eficaz y eficiente consiste más que en la memorización de hechos, en saber dónde y cómo obtener la información importante y la capacidad de hacer uso inteligente de la misma. Al igual que cualquier otra actividad, la habilidad y la dedicación son los puntos clave para el aprendizaje.

Los hábitos de estudio son los métodos y estrategias que acostumbra usar el estudiante para asimilar unidades de aprendizaje, su aptitud para evitar distracciones, su atención al material específico y los esfuerzos que realiza a lo largo de todo el proceso (Mario, 2008).

Un hábito es un patrón conductual aprendido que se presenta mecánicamente ante situaciones específicas generalmente de tipo rutinarias, donde el individuo ya no tiene que pensar ni decidir sobre la forma de actuar. Los hábitos se organizan en forma de jerarquías de familia, en función al número de refuerzos que las conductas hayan recibido.

Los estudiantes utilizan un conjunto de hábitos de trabajo intelectual que capacitan al sujeto para una más fácil y profunda asimilación, transformación y creación de valores culturales (Fernández, 1998). A través del proceso de aprendizaje, el sujeto deberá adquirir una serie de habilidades y contenidos que, internalizados en sus estructuras mentales, le permitirán aplicarlos en distintas situaciones y/o utilizarlos como recursos para adquirir nuevos conocimientos.

Para lograr este tipo de conductas, la escuela debe proporcionar al alumno, diferentes metodologías de trabajo que impliquen técnicas de estudio variadas para que, con su adquisición, interiorización y aplicación constante, se desenvuelva en su vida académica (Núñez & Sánchez, 1991).

Los hábitos que posee una persona, se pueden perder; pero también se pueden aumentar o recobrar (Díaz & García, 2008). La adquisición de los hábitos requiere formación, así el cambio que implica no es tarea sencilla, debido a que tiene que estar motivado por un propósito superior, por la disposición a subordinar lo que uno cree que quiere ahora a lo que querrá más adelante.

Para la investigación, los hábitos de estudios se conceptualizan como los métodos y estrategias que suele usar un estudiante para hacer frente a una cantidad de contenidos de aprendizaje. El hábito de estudio requiere fuertes cantidades de esfuerzo, dedicación y disciplina. Pero también se alimenta de impulsos que pueden estar generados por expectativas y motivaciones de la persona que desea aprender. Por ello es necesario entender los tipos de hábitos de estudio para que el estudiante se adapte perfectamente a ellos.

Finalmente, Vicuña (1999, citado por Hull, 2017) afirma que un hábito es un patrón conductual aprendido, que se presenta mecánicamente ante situaciones específicas generalmente de tipo rutinarias, donde el individuo ya no tiene que pensar ni decidir sobre la forma de actuar. Los hábitos se organizan en jerarquía de familia de hábitos en función al número de refuerzos que las conductas hayan recibido, desarrollan diferentes niveles de potencial excitatorio, las de mayor intensidad serán las primeras en presentarse debido a que reciben menor tendencia inhibitoria.

Desde este punto de vista el estudio es una situación específica en la cual el sujeto emitirá un conjunto de conductas, que en el campo específico de las conductas no dependen del ensayo, error y éxito accidental, sino de las consecuencias que sus conductas producen en interacción fundamental con los profesores, quienes con la metodología de enseñanza y evaluación refuerzan selectivamente algunas conductas.

Dentro de los hábitos de estudio se ha seleccionado el método de estudio Eplerr, que es una estrategia de estudio efectiva para internalizar el conocimiento. La presente pesquisa está orientada a determinar la efectividad y pertinencia de la adopción del hábito de estudio denominado método Eplerr como estrategias de aprendizaje para el abordaje conceptual de los niveles (seleccionados) inferenciales del pensamiento crítico.

Es de tener en cuenta que, al indagar sobre el presente tema, nos encontramos con un sinnúmero de definiciones que hacen ardua la delimitación del concepto, pero algo que queda claro, es la coincidencia de ciertos elementos comunes con relación a las particularidades y en los que los estudiosos más representativos del tema concuerdan.

Según Weinstein y Mayer (1986) "las estrategias de aprendizaje pueden ser definidas como conductas y pensamientos que un aprendiz utiliza durante el aprendizaje con la intención de influir en su proceso de codificación" (p. 315). De la misma forma, Dansereau (1985), al igual que Nisbet y Shucksmith (1987), las definen como secuencias integradas de procedimientos o actividades que se eligen con el propósito de facilitar la adquisición, almacenamiento y/o utilización de la información.

Otros autores (p.ej., Beltrán, García-Alcañiz, Moraleda, Calleja & Santiuste, 1987; Beltrán, 1993) las definen como actividades u operaciones mentales empleadas para facilitar la adquisición de conocimiento. Y añaden dos características esenciales de la estrategia: que sean directa o indirectamente manipulables, y que tengan un carácter intencional o propositivo.

Para Monereo (1994) las estrategias de aprendizaje son procesos de toma de decisiones (conscientes e intencionales) en los cuales el alumno elige y recupera, de manera coordinada, los conocimientos que necesita para complementar una determinada demanda u objetivo, dependiendo de las características de la situación educativa en que se produce la acción.

Para otros autores (Schmeck, 1988; Schunk, 1991), las estrategias de aprendizaje son secuencias de procedimientos o planes orientados hacia la consecución de metas de aprendizaje, mientras que los procedimientos específicos dentro de esa secuencia se denominan tácticas de aprendizaje.

En este caso, las estrategias serían procedimientos de nivel superior que incluirían diferentes tácticas o técnicas de aprendizaje. Según Genovard y Gotzens (1990), las estrategias de aprendizaje pueden definirse como: aquellos comportamientos que el estudiante despliega durante su proceso de aprendizaje y que, supuestamente, influyen en su proceso de codificación de la información que debe aprender (p. 266).

Esta definición parece delimitar dos componentes fundamentales de una estrategia de aprendizaje; por un lado, los procedimientos que el estudiante despliega durante su proceso de aprendizaje con la intención de aprender y, por otro, se relaciona con una determinada manera de procesar la información a aprender para su óptima codificación (González, Valle & Vázquez, 1994)

Las estrategias implican una secuencia de actividades, operaciones o planes dirigidos a la consecución de metas de aprendizaje; y por otra, tienen un carácter consciente e intencional en el que están implicados procesos de toma de decisiones por parte del alumno, ajustados al objetivo o meta que pretende conseguir.

De acuerdo con Beltrán (1993) las definiciones expuestas ponen de relieve dos notas importantes a la hora de establecer el concepto de estrategia. En primer lugar, se trata de actividades u operaciones mentales que realiza el estudiante para mejorar el aprendizaje.

En segundo lugar, las estrategias tienen un carácter intencional o propositivo e implican, por tanto, un plan de acción. Los rasgos esenciales que aparecen incluidos en la mayor parte de las definiciones sobre estrategias son los siguientes (Justicia & Cano, 1993): las estrategias son acciones que parten de la iniciativa del alumno (Palmer & Goetz, 1988), están constituidas por una secuencia de actividades, se encuentran controladas por el sujeto que aprende, y son, generalmente, deliberadas y planificadas por el propio estudiante (Garner, 1988).

En consecuencia, podemos decir que las estrategias de aprendizaje constituyen actividades conscientes e intencionales que guían las acciones a seguir para alcanzar determinadas metas de aprendizaje. Con ciertos matices, quizás sea más exacto afirmar que son actividades potencialmente conscientes y controlables (Pressley, Forrest-Pressley, Elliott-Faust & Miller, 1985); aunque debemos subrayar, siguiendo a Beltrán (1993), que un rasgo importante de cualquier estrategia es que está bajo el control del estudiante, es decir, a pesar de que ciertas rutinas pueden ser aprendidas hasta el punto de automatizarse, las estrategias son generalmente deliberadas, planificadas y conscientemente comprometidas en actividades.

Dicho, en otros términos, las estrategias de aprendizaje son procedimientos que se aplican de un modo intencional y deliberado a una tarea y que no pueden reducirse a rutinas automatizadas (Selmes, 1988), es decir, son más que simples secuencias o aglomeraciones de habilidades Nisbet y Shucksmith, (1987). Como afirma Beltrán (1996), las estrategias tienen un carácter intencional; implican, por tanto, un plan de acción, frente a la técnica, que es marcadamente mecánica y rutinaria (p. 394).

Al servicio de estas estrategias, existen diferentes tácticas o técnicas de aprendizaje específicas, para conseguir las metas de aprendizaje que precisan la puesta en acción de ciertas destrezas o habilidades que el alumno posee, muchas de las cuales no precisarán de grandes dosis de planificación y de reflexión a la hora de ponerlas en funcionamiento, debido a que gracias a la práctica y al aprendizaje anterior algunas de esas destrezas y habilidades se encuentran automatizadas.

No debemos olvidar que la capacidad de dominio de destrezas automatizadas presenta ventajas importantes por el hecho de que libera más mecanismos mentales y le permite al sujeto prestar mayor atención a otros aspectos de la tarea (Prieto & Pérez, 1993). De hecho, como han indicado algunos autores (ver p.ej., Chi, Glaser & Farr, 1988), una de las diferencias importantes entre expertos y novatos en la resolución de un problema o una tarea específica es el dominio por parte de los primeros de más destrezas automatizadas, es decir, los sujetos expertos han agrupado su conocimiento en secuencias de acciones automáticas que hace más rápida y eficiente su ejecución y, al mismo tiempo, libera espacio de procesamiento para dedicarlo a otros aspectos relevantes del problema Pozo (1989).

La ejecución de alguna estrategia o método de estudio por parte del estudiante es esencial, porque le permitirá a éste, fortalecer y profundizar el conocimiento logrado durante la interacción con el docente, por ello se detallarán los pasos esenciales del método de estudio Eplerr. Que posibilitará alcanzar los aprendizajes en la asignatura de lenguaje de las habilidades inferenciales del pensamiento crítico.

Método de estudio.

Palabra que proviene del término griego *methodos* (camino o vía) y se refiere al medio utilizado para llegar a un fin. Su significado original señala el camino que conduce a un lugar. Las investigaciones científicas se rigen por el llamado método griego, basado en la observación y la experimentación, la recopilación de datos, la comprobación de las hipótesis de partida.

Para Peña y Castillo (2010), un método es el modo de realizar una cosa con orden, es decir, un procedimiento o plan. En el ámbito educativo se habla de un plan para estudiar cada una de las asignaturas. Al respecto, se puede resumir que el método es el camino adecuado para llegar a un fin propuesto pero la calidad de método dependerá en la gran mayoría de los objetivos que se proponga el estudiante. En efecto, el método supone el procedimiento que sigue el estudiante para comprender y asimilar la información de las fuentes, en la perspectiva de aprenderla.

El método de estudio por comprensión es un sistema organizado para pensar en forma científica, el cual permite adaptarse a las circunstancias particulares (diversas materias) y a las múltiples características individuales (temperamento, actitudes, tendencias, etc.), es decir se trata no de un método cerrado y estricto sino que es flexible, a diferencia del método memorístico este busca la reflexión y la indagación mientras que el otro los procedimientos mecánicos (Hernández, 1988).

Existen un sinnúmero de métodos de estudio, entre ellos tenemos:

El método total: es muy efectivo cuando se trata de estudiar temas cortos, su técnica requiere leer de principio a fin todo el tema empleando la lectura comprensiva; volver a leer un número suficiente de veces, según el grado de dificultad del tema, hasta lograr su comprensión; y captar la idea general del tema.

El método por partes: El método por partes, es excelente en el estudio de temas extensos. La técnica a seguir consiste primero en considerar cada párrafo tantas veces como sea necesario hasta captar su significado y hacer lo mismo con cada párrafo hasta concluir el tema.

Método mixto: llamado así porque intervienen los dos anteriores, en un momento se estudia empleando el método total y en otro, el por partes; es recomendable en el estudio de temas muy extensos.

Método EFGHI. Se lleva a la práctica mediante un Examen preliminar de material a estudiar, al que seguidamente se le formula preguntas, buscando ganar información mediante la lectura y concluye con hablar con el propósito de describir.

Método LSER: Lectura, subrayado, esquema y repaso. Proceso en el que se distinguen cuatro fases: síntesis inicial, análisis de cada pregunta, relacionar las ideas y síntesis final.

Método 2L, 2S, 2R: Este método se desglosa así: L, primera lectura general del tema. L, segunda lectura del tema a estudiar. S, subrayar las ideas principales. S, elaborar resumen según las ideas subrayadas. R, repetir (en voz alta) las síntesis, a fin de fijar auditivamente el tema y R, realizar oralmente un repaso general del tema, simulando estar participando en clase.

Método Rlrer: Es un método de estudio sistemático que permite la retención de contenido de una manera rápida y fácil, de mucha similitud con el método de estudio 2L, 2R, 2S. Cada una de las siglas significa lo siguiente: Pre lectura o lectura general inicial: Es cuando se explora con rapidez el tema tratar. El estudiante se fijará en las partes importantes que componen la lección, sus apartados, divisores, etc.

Método Eplerr: Hernández (1988, citado en Ortega, 2012), habla de este método de estudio como una guía de ayuda que consta de seis pasos: Examina, Pregunta, Lee, Esquematiza, Recita y Resume, lo cual permite aprender en forma activa y significativa, además de orientar el estudio

en forma organizada y sistemática, es eficaz sólo si se tiene el propósito de mejorar la forma en que se está aprendiendo.

De igual manera puntualiza que este método de estudio debe ser adaptado a las características personales y a las demandas de las tareas que pretende realizar el estudiante; si se practica lo suficiente se convierte en un hábito el cual contribuye a adquirir una actitud más metódica.

El procedimiento que sigue este método, es representado como una escalera que introduce al estudio en forma progresiva y significativa, considerando desde el escalón inferior al superior los siguientes pasos: examen, pregunta, lectura, esquema, recitado y resumen.

El Método Eplerr considera en cada paso plantearse interrogantes y a medida que se avanza estas se van dejando de lado. Este método es como una escalera que te introduce paulatinamente en lo que aprendes de forma significativa y progresiva. Este método de estudio sistemático, ha sido considerado como una herramienta que ayuda al estudiante en su aprendizaje, sin embargo; es eficaz, solo si el estudiante tiene el propósito de mejorar la forma en que está aprendiendo; ya que para aprender se necesitan tres requisitos básicos:

Poder aprender: poseer la capacidad de aprender

Querer aprender: tener la voluntad de aprender, estar motivado para ello y mostrar una actitud predispuesta hacia el estudio.

Saber aprender: tener conocimientos de cómo hacer el trabajo.



Tomado de: Pina, F.H. (sf). Aprender a Aprender. Grupo Editorial Océano.

La sigla Eplerr recoge los cinco momentos o fases fundamentales de este proceso metodológico: *Examen, Pregunta, Lectura, Esquema, Recitado y Resumen*. Y se desarrollan de la siguiente manera:

| EPLERR | ACTIVIDAD | PROPÓSITO |
|--------|--|---|
| E | Exanimación del tema. Reflexión sobre el título y el índice, diagramas y gráficos. | Conocer de manera rápida el contenido del texto o artículo. |
| P | Preguntarse sobre el contenido. Plantearse preguntas en cada título o subtítulo. | Las preguntas permiten concentrarse en el contenido. |
| L | Lectura y subrayado. Subrayar las ideas centrales halladas y comprendidas. Si no se ha comprendido no es conveniente seguir avanzando. | Explicitar las aseveraciones e ideas que permiten responderse las respuestas a las interrogantes de P |
| E | Esquematizar las preguntas a partir de las ideas centrales de los párrafos. | Conformar una memoria visual. |
| R | Recordar (recitar) el esquema. Recapitular en voz alta lo aprendido. | Constatar la comprensión y retención de la información respectiva. |
| R | Resumir lo aprendido. Síntesis escrita de las ideas centrales con palabras propias. | Autoevaluación. |

Tomado de: Elementos básicos del estudio y de la investigación (Cabrera, G., 2010).

Examen (Lectura): Lo primero que hay que hacer es una lectura general de la lección o tema que vamos a estudiar desde el principio hasta el final. Ello nos servirá para saber de qué se trata. Esta lectura ha de efectuarse prestando atención al título del tema, los apartados, de que consta, los gráficos, los mapas y las fotos que se incluyan.

Esta lectura exploratoria, debe dejar en claro la macro estructura y superestructura del texto lo mismo que el propósito e intención.

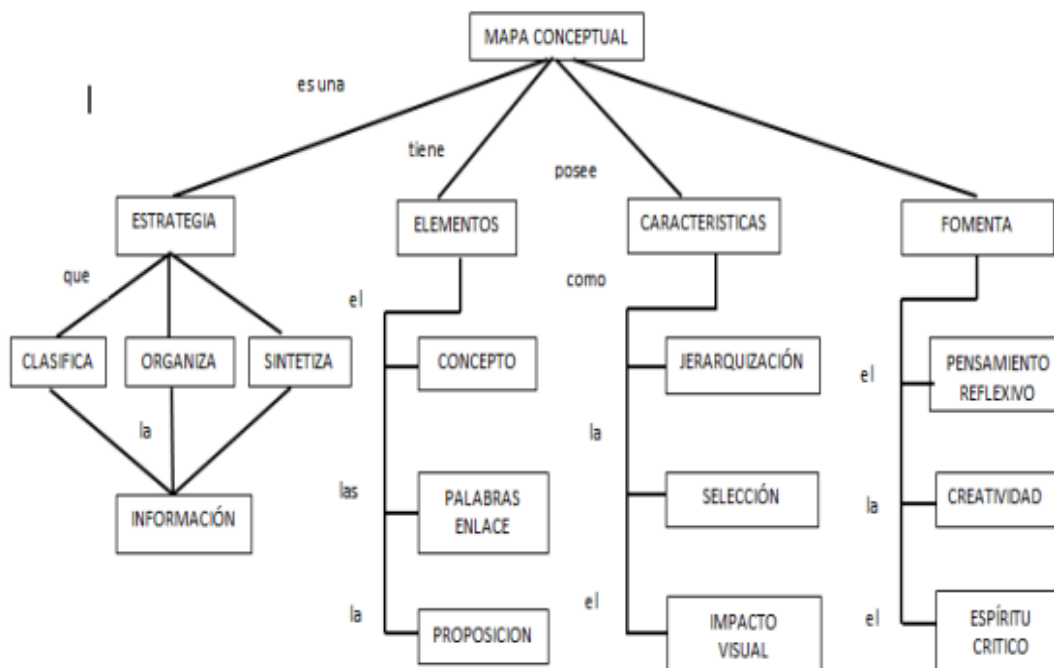
Pregunta: Una vez finalizada la lectura general, se estudia la lección desde el comienzo, formulando preguntas sobre los apartados. La formulación de preguntas, es una forma de concentrarse en lo que se estudia, ayuda a encontrar sentido y en última instancia a recordar mejor.

Preguntas como: ¿a dónde me lleva este tema? ¿Cómo lo relaciono con lo que sé? ¿Qué es lo más importante? Igualmente se puede optar por las interpelaciones de mini-guía del pensamiento crítico de Paul & Elder (2003) tales como: ¿Cómo lo puedo relacionar con algo personal?, ¿Qué trato de lograr? ¿Cuál es mi meta central? ¿Cuál es mi propósito? ¿Qué información estoy usando para llegar a esa conclusión? ¿Qué experiencias he tenido para apoyar esta afirmación? ¿Qué información necesito para resolver esa pregunta? ¿Cómo llegué a esta conclusión? ¿Habrá otra forma de interpretar esta información? ¿Cuál es la idea central? ¿Puedo explicar esta idea? ¿Qué estoy dando por sentado? ¿Qué suposiciones me llevan a esta conclusión? ¿Cuáles serían las implicaciones? ¿Qué estoy insinuando? ¿Desde qué punto de vista estoy acercándome a este asunto? ¿Habrá otro punto de vista que deba considerar? ¿Qué pregunta estoy formulando? ¿Qué pregunta estoy respondiendo? etc.

Lectura pausada y exhaustiva de cada párrafo: La formulación de preguntas más específicas ayudará a determinar lo que es más importante. En este paso se subraya aquello que merece la pena destacar. Comprender cada párrafo perfectamente para así poder entender mejor la pregunta.

Esquematiza cada pregunta:

ORGANIZADOR DE LA INFORMACIÓN: MAPAS CONCEPTUALES



Tomado de: Manual de Métodos de Estudio - <http://www.usmp.edu.pe/estudiosgenerales/pdf/2017->

Según Agudelo (2010) los mapas conceptuales son herramientas gráficas para organizar y representar conocimiento. A medida que los alumnos construyen sus propios mapas van aprendiendo en su proceso de formación y van modificándolos, asegurando así un aprendizaje significativo. Los mapas conceptuales muestran las relaciones entre los conocimientos previos de los estudiantes y los nuevos conceptos, en un contexto de interacción y que deja huellas de sus progresos. Las relaciones que se generan en los estudiantes al elaborar los mapas conceptuales son mucho más ricas que aquellas que surgen de la sola interpretación de un mapa creado por otros.

La memoria visual es muy importante en el aprendizaje, por eso conviene aprovecharla. Los esquemas y los mapas conceptuales y mentales ayudan visualmente a aprender. Cuando esquematizamos algo destacamos lo más importante. El esquema es la representación gráfica y simbólica de un texto. El esquema ayuda a comprender, a la vez que facilita la asimilación y el recuerdo de lo aprendido. Lo más importante es que ayuda a estudiar activamente, puesto que obliga a buscar las ideas principales, ordenarlas, clasificarlas, y ponerlas por escrito.

El mapa conceptual concuerda con un modelo de educación centrado en el estudiante y no en el profesor, que estimula el desarrollo de destrezas y no sólo la repetición memorística de información. Busca que el estudiante encuentre nuevas relaciones en la construcción del significado.

Recita lo esquematizado y lo aprendido: la recitación sirve para transformar las palabras del autor en tus propias palabras. Recita mentalmente o en voz alta lo que desees aprender, pues facilita la retroalimentación, ya que te oyes decir cosas que en el lenguaje diario no usas.

Resumen: Si lo que sabes de un tema o lección lo resumes, además por escrito, ayudará a prepararte mejor para la próxima evaluación. Un resumen es la síntesis breve, sencilla y precisa de una pregunta o una lección con tus propias palabras.

Una vez hecho el subrayado y el esquema de un texto, ya se está en condiciones de hacer el resumen. Un resumen debe incluir las ideas principales, ir de lo general a lo particular, incluir pocos detalles y tener poca extensión.

El Pensamiento crítico y las habilidades inferenciales.

La competencia del pensamiento crítico toma importancia en la sociedad actual pues el trabajador debe lograr el saber, el hacer y el ser. Según Facione (2011) esta competencia se relaciona con el pensar en un tema específico con un desarrollo colaborativo y no competitivo. Este proceso se encuentra apoyado por la educación liberal, ya que se aprende a aprender por sí mismo y en colaboración con otros.

Mulnix (2012) menciona que se busca que esta competencia sea una habilidad aprendida, principalmente el reconocimiento de relaciones inferenciales entre diferentes estamentos y un hábito de la mente, las cuales se consideran habilidades de un pensador crítico aunque este también debe poseer virtudes que le complementen esta competencia y para lograr esto se debe contar con unas reglas de procedimiento y aplicarlas luego de una manera mecánica. Otros autores como Paul y Elder (2005) mencionan que se espera que al interiorizar las competencias los alumnos se convertirán en pensadores autodirigidos, autodisciplinados y automonitores.

Igualmente se está involucrando en el proceso las habilidades de comunicación efectiva y la capacidad para la resolución de problemas. Pero esto no es del todo fácil pues es un proceso que se debe llevar de manera dirigida y objetiva para lograr alcanzar los objetivos deseados. Sin embargo, Vásquez (2012) plantea que el pensamiento crítico reflexivo no solo involucra la dimensión cognitiva como normalmente se propone, sino que existe una interacción entre diferentes dimensiones como la racional-cognitiva, la emocional-afectiva y la espiritual-trascendental, las cuales surgen del asombro, la admiración y la curiosidad.

Facione (1990) propone las siguientes cualidades que debe poseer: ser inquisitivo, bien informado, confiado en la razón, con mente abierta, flexible, entre otras. Cada estudiante posee cualidades diferentes para su aprendizaje y el desarrollo del pensamiento crítico se puede lograr

mediante la aplicación de variadas estrategias, entre estas cabe mencionar las propuestas por Elder y Paul (2008) las cuales se encuentran relacionadas con su expresión verbal, escucha, análisis y aplicación de conceptos aprendidos, test específicos y se busca que el estudiante transforme su pensamiento con nuevos objetos y disciplinas que interactúen para ayudarle a resolver problemas complejos en diferentes dominios del pensamiento humano.

Igualmente, Merchán (2012) presenta una propuesta para desarrollar el pensamiento crítico por medio de la pedagogía y en su estudio realizó un diagnóstico del estado del razonamiento lógico como componente fundamental del pensamiento crítico. A través de la experiencia docente en dicho programa se observó una falla continua en habilidades verbales o escritas, mientras que presentan un mejor desempeño en pruebas de tipo memorístico y presentan falencias cuando se requiere de deducción o relación.

Otro de los teóricos influyentes es Ennis, R. (1985), quien concibe el pensamiento crítico como el pensamiento racional y reflexivo interesado en decidir qué hacer o creer. Es decir, por un lado, constituye un proceso cognitivo complejo de pensamiento que reconoce el predominio de la razón sobre las otras dimensiones del pensamiento. Su finalidad es reconocer aquello que es justo y aquello que es verdadero, es decir, el pensamiento de un ser humano racional.

En consecuencia, el pensamiento crítico es una actividad reflexiva; porque analiza lo bien fundado de los resultados de su propia reflexión como los de la reflexión ajena. Hace hincapié en el hecho de que se trata de un pensamiento totalmente orientado hacia la acción.

Siempre hace su aparición en un contexto de resolución de problemas y en la interacción con otras personas, más en función de comprender la naturaleza de los problemas que en proponer soluciones. Además, la evaluación de la información y conocimientos previos fundamenta la toma de decisiones en distintos ámbitos del quehacer humano, teniendo en cuenta que nuestras

conductas y acciones se basan en lo que creemos y en lo que decidimos hacer (Beltrán & Pérez, 1996).

Ennis, R. (2011) ha destacado como nadie que el pensamiento crítico está compuesto por habilidades (vertiente cognitiva) y disposiciones (vertiente afectiva). Actualmente, sin embargo, para Kuhn y Weinstock (2002), más allá de las competencias cognitivas o disposiciones, lo fundamental para desarrollar el pensamiento crítico son las competencias meta cognitivas y la evaluación epistemológica (pensar sobre lo que se piensa), lo cual tiene implicaciones para la enseñanza (Nieves & Saiz, 2011).

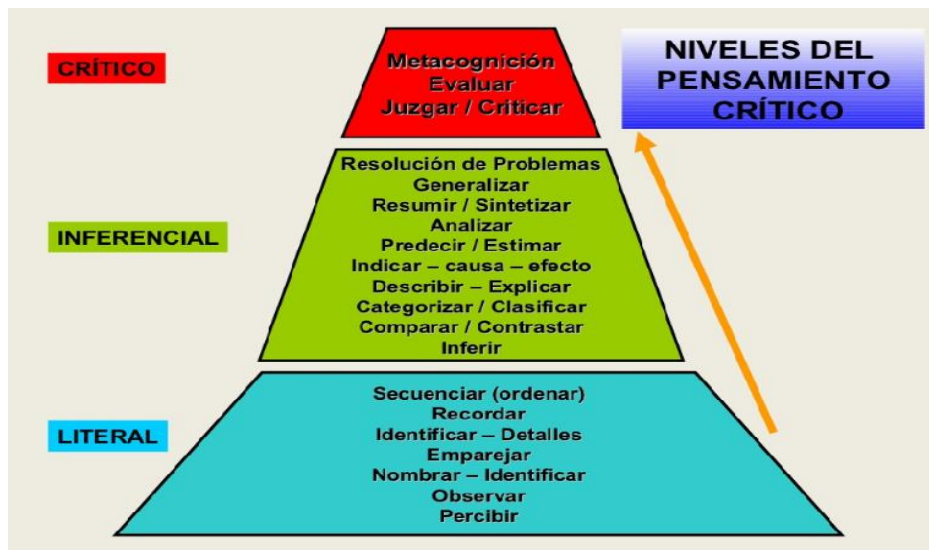
El pensamiento crítico está formado tanto de habilidades como de disposiciones, tal como lo han demostrado autores como Ennis, R. (2011) y Halone (1986), de conocimiento relevante como lo propone McPeck (1990), y competencias meta cognitivas según Kuhn y Weinstock (2002).

Lipman, M. (1989) nos dice que "el pensamiento crítico es un pensamiento capaz y responsable en tanto que conduce al juicio porque se apoya en los criterios, es autocorrector y sensible al contexto" (p.5). Completando esta definición Sharp, A. (2012) plantea que si por pensamiento crítico nos referimos a la habilidad para pensar correctamente, para pensar creativa y autónomamente dentro de, y a cerca de la mirada de disciplinas, entonces ciertamente es un objetivo educacional de extrema importancia. Es la esencia de lo que consideramos una educación liberal.

En resumen, todas las definiciones asocian pensamiento crítico y racionalidad, como el tipo de pensamiento que se caracteriza por manejar y dominar las ideas. Su principal función no es generar ideas sino revisarlas, evaluarlas y repasar qué es lo que se entiende, se procesa y se

comunica mediante los otros tipos de pensamiento (verbal, matemático, lógico, etcétera). Por lo tanto, el pensador crítico es aquel que es capaz de pensar por sí mismo.

Habilidades básicas del pensamiento crítico.



Tomado de: <https://es.slideshare.net/RafaelMoreno6/pensamiento-critico-unmsm-15371576>

Una buena parte de la discusión en torno a la naturaleza de las habilidades del pensamiento crítico se enfrasca en contraponer la instrucción de habilidades generales contra las habilidades específicas (McPeck, 1990; Paul, 1990; Tsui, 1999). Se argumenta que mientras más general es un heurístico, menos útil será para resolver cualquier problema en particular. Contrariamente, mientras más específico sea un heurístico, más garantía habrá que se resuelva un problema específico.

McPeck (1990) sostiene que entrenar en principios generales de resolución de problemas, aún con mucho entrenamiento en ellos, es como darle a la gente un lenguaje con sintaxis, pero sin semántica, lo cual funcionaría sin significado. Dejando de lado esta discusión, y centrando la

atención en las habilidades básicas del pensamiento crítico, existen numerosas tipologías de habilidades de componente cognitivo.

La primera clasificación fue realizada por Bloom (1956), denominada Taxonomía de los objetivos educativos, cuya aportación más influyente fue la propuesta de jerarquización de las habilidades, donde la memoria ocuparía el primer peldaño, mientras que la comprensión, el análisis, síntesis y evaluación ascienden hasta la cúspide de la pirámide, lo cual conformaría el pensamiento crítico.

Por su lado, Piette (1998) sugiere agrupar las habilidades en tres grandes categorías. La primera de ellas se refiere a las habilidades vinculadas a la capacidad de clarificar las informaciones (hacer preguntas, concebir y juzgar definiciones, distinguir los diferentes elementos de una argumentación, de un problema de una situación o de una tarea, identificar y aclarar los problemas importantes).

La segunda categoría abarca las habilidades vinculadas a la capacidad de elaborar un juicio sobre la fiabilidad de las informaciones (juzgar la credibilidad de una fuente de información, juzgar la credibilidad de la información, identificar los presupuestos implícitos, juzgar la validez lógica de la argumentación).

La tercera categoría se refiere a las habilidades relacionadas con la capacidad de evaluar las informaciones (obtener conclusiones apropiadas, realizar generalizaciones, inferir, formular hipótesis, generar conclusiones).

Por otra parte, existe una clasificación que va más allá del componente cognitivo del pensamiento, elaborada por Ennis (2011), que establece una diferencia entre dos clases principales de actividades de pensamiento crítico: las disposiciones y las capacidades.

Las primeras se refieren a las disposiciones que cada persona aporta a una tarea de pensamiento, rasgos como la apertura mental, el intento de estar bien y la sensibilidad hacia las creencias, los sentimientos y el conocimiento ajeno.

La segunda hace referencia a las capacidades cognitivas necesarias para pensar de modo crítico, como centrarse, analizar y juzgar (Bruning, Schraw & Ronning 1999).

Habilidades del nivel inferencial.

Inferir.

Consiste en adelantar un resultado sobre la base de ciertas observaciones, hechos o premisas. Para poder inferir adecuadamente hay que saber discernir lo real de lo irreal, lo importante de lo secundario, lo relevante de lo irrelevante, etc. Se infiere sobre la base de algo.

Habilidad que permite identificar y asegurar los elementos necesarios para llegar a conclusiones razonables, formular hipótesis, deducir consecuencias de la información tratada.

Inferir consiste también en utilizar la información de que disponemos para aplicarla o procesarla con miras a emplearla de una manera nueva o diferente. Por ejemplo, a partir de unos datos es posible suponer cómo sucedieron ciertos hechos o lo que ocurrirá más adelante si algo no es corregido a tiempo. Veamos algunos ejemplos de actividades que requieren que los estudiantes, realicen algún tipo de inferencia utilizando la información a su alcance:

Si les damos sólo el título de una historia que van a leer, podemos pedirles que piensen ¿de qué creen que se va a tratar?, o podemos pedirles mientras están leyendo, o si leyeron una parte, que piensen o predigan ¿qué pasará después?

Es posible mostrar algunos anuncios de la televisión y pedirles que hagan ciertas inferencias acerca de los productos que figuran en esos comerciales.

Al compartir algunas escenas de accidentes en el hogar, en la calle, en la Institución Educativa y solicitar que identifiquen los posibles efectos o resultados de esos accidentes y qué piensan de ellos.

Comparar – contrastar.

Consiste en examinar los objetos de estudio con la finalidad de reconocer los atributos que los hacen tanto semejantes como diferentes. Contrastar es oponer entre sí los objetos.

Categorizar – clasificar.

Consiste en agrupar ideas u objetos valiéndose de un criterio determinado que, por lo general es lo que resulta esencial en dicha clase. Por ejemplo, todos los animales que se alimentan de carne (carnívoros), toda la gente que vive en las ciudades (ciudadinos).

Descripción – explicar.

Describir es enumerar las características de un objeto, hecho o persona, situación o teoría, etc. Esta enumeración puede ir acompañada de ejemplos esclarecedores. Explicar consiste en la habilidad de comunicar cómo es o cómo funciona algo, valiéndose de palabras o imágenes. Explicar es manifestar el porqué de un objeto, el hacer claro y accesible al entendimiento un discurso o situación. Es decir, o expresar lo que se quiere dar a entender o manifestar, con palabras, gestos, actitudes, esquemas, textos, etc.

Analizar.

Es separar o descomponer un todo en sus partes, siguiendo ciertos criterios u orientaciones. La identificación se ve complementada con la descomposición y desestructuración de cada uno de los casos, situaciones, contenidos pasa ser presentados en sus componentes y partes más específicas y constitutivas. No sólo consiste en identificar cada una de las partes, sino también de qué se trata cada una.

Interpretar.

Es la capacidad que consiste en explicar el sentido de una cosa, de traducir algo a un lenguaje más comprensible, como consecuencia de haber sido asimilando previamente por nosotros.

Resumir – sintetizar.

Resumir consiste en exponer el núcleo, lo esencial de una idea compleja, de manera concisa. Es la recomposición de un todo por la reunión de sus partes. Es el procedimiento a través del cual se va de lo simple a lo compuesto, de los elementos a sus combinaciones. La síntesis es un complemento del análisis que permite, incorporar todos los elementos y variables identificados de manera integral, y en base a las ideas centrales.

Predecir – estimar.

Consiste en utilizar los datos que tenemos a nuestro alcance, para formular en base a ellos posibles consecuencias. Por ejemplo, si el cielo está nublado predecimos que es muy probable que vaya a llover.

Generalizar.

Consiste en abstraer lo esencial en una clase de objeto de tal suerte que sea válido a otro de la misma clase porque no son conocidos. Es también aplicar una regla, principio o fórmula en distintas situaciones. Una vez que la regla ha sido cabalmente entendida, es posible utilizarla y aplicarla a nuevas situaciones.

Los estudiantes deben ser capaces de inferir, entender afirmaciones, identificar causas y efectos, generalizar, hacer predicciones, identificar hipótesis y puntos de vista. Como sabemos las hipótesis son respuestas provisionales, tentativas y probables frente a problemas que queremos resolver. Son enunciados que niegan o afirman algo sobre algo y que están sujetas a comprobación para ser calificadas como verdaderas o falsas. Ejercitarse en la formulación de hipótesis permite luego resolver problemas. En este nivel los estudiantes deben ser capaces de utilizar la información que reciban, de modo que infieran conclusiones, reflexionen acerca de ellas y hagan generalizaciones y aplicaciones.

Los docentes deben procurar obtener respuestas nuevas frente a la información que proporcionan a sus estudiantes, alentándolos para que utilicen íntegramente todos los datos a su alcance. Así, ellos elaborarán, combinarán, aplicarán y procesarán la información y no sólo tratarán de aprenderla como un fin en sí mismo.

Cuanto mayor sea la frecuencia en el uso y aplicación de la información, el aprendizaje así constituido llegará a formar parte del inventario de las capacidades personales del estudiante, junto con el soporte sólido constituido por las habilidades del pensamiento crítico.

CAPÍTULO III.

MARCO METODOLÓGICO

Tipo de investigación

La presente apuesta investigativa se enmarca dentro del enfoque cuantitativo, porque se plantea un estudio delimitado y concreto como es la adopción de un método y hábitos de estudio y sus implicaciones en el desarrollo de las habilidades inferenciales del pensamiento crítico.

Esta investigación está aplicada en el campo educativo con apoyo bibliográfico, documental y de campo el cual se trabaja con adolescentes de grado sexto de una Institución Educativa del Departamento del Huila abordando aspectos fundamentales para buscar nuevas fuentes de conocimientos.

Para la ejecución de la investigación se utilizaron las siguientes modalidades de investigación:

Modalidad de campo: En la medida que se interactuó con los estudiantes hombres y mujeres de grado sexto en el manejo del Método Epleer y en la aplicación del mismo cuestionario.

Modalidad bibliográfica: En la medida que la información requerida se obtuvo de fuentes documentales como libros, folletos y datos como Dialnet, Cisne, Redalyc, Tesis Doctorales, Scielo y Google Académico entre otras.

Tipo de estudio

Esta investigación es de carácter descriptivo, puesto que lo que se pretende es describir y analizar sistemáticamente un conjunto de características y la relación de dos o más variables en un momento determinado. Méndez (2006) expresa que en el estudio descriptivo se identifican características del universo de investigación, se señalan formas de conducta y actitudes del total de la población investigada, se establecen comportamientos concretos y se descubre y comprueba la asociación entre variables de investigación.

Esta investigación es de carácter descriptivo, pues permite especificar las características importantes de personas, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis y cuyo objetivo no se centre en indagar como se relacionan las variables medidas, si no que se busca medir aspectos más precisos tales como habilidades inferenciales del pensamiento crítico en estudiantes del grado sexto de una institución educativa del Huila (Hernández, Fernández & Baptista, 2014).

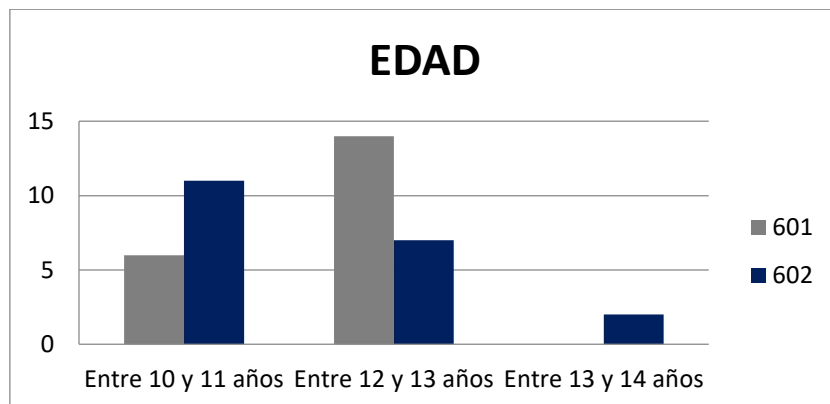
El diseño utilizado en la investigación es de tipo transeccional descriptivo, porque tiene como objetivo indicar la incidencia y los valores en que se manifiesta una o más variables. Según Krathwohl (2006) “es la transformación de las preguntas y las hipótesis en las estrategias para: seleccionar a los participantes, aplicar tratamientos, instrumentos de medida, recoger datos”. Es decir, que lo estructural y funcional de cada etapa del proceso depende del tipo de investigación y para la presente pesquisa se encuadra dentro del diseño no experimental – transversal.

Población y muestra

La población a la que se le aplicó la encuesta está conformada por estudiantes que cursan el grado sexto, en el cuarto periodo lectivo 2017 en una Institución Educativa del Departamento del Huila – Colombia.

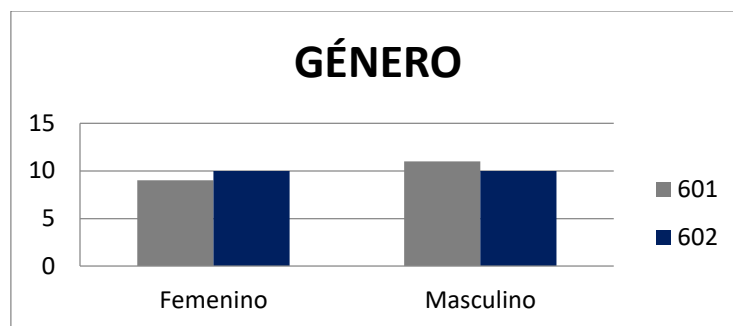
En esta investigación se trabajó con una prueba no probabilística, donde la elección de los elementos no dependía de la probabilidad si no de las causas relacionadas con las características del investigador y el procedimiento depende de la toma de decisión de una persona o de un grupo (Hernández, Fernández & Baptista, 2014).

La muestra fue conformada por 40 adolescentes (hombres y mujeres) matriculados y que asisten regularmente a la Asignatura de Lenguaje. Dicha muestra se dividió aleatoriamente en dos grupos de 20 adolescentes donde solo a uno de ellos se les capacito con el método y la técnica de estudio.



Elaboración propia

Al grupo que se capacitó se le asignó el código 601 y contó con adolescentes en edad entre 10 y 12 años y de ambos géneros. Al grupo que no se capacitó se le asignó el código 602 y estuvo integrada por adolescentes con edades entre 11 y 14 años de ambos géneros.



Elaboración propia

Técnicas de recolección de información e instrumentalización

Se indagó a los educandos con el propósito de equiparar el grado de interiorización e influencia de los hábitos de estudio y el método Eplerr en el desarrollo de las habilidades inferenciales del pensamiento crítico, (Inferir, contrastar, categorizar, describir, analizar, interpretar, resumir, predecir y generalizar) de los estudiantes del grado sexto de una IE del Dpto. del Huila en la asignatura de lenguaje.

Se empleó el cuestionario del Método Eplerr, que es un cuestionario tipo Likert (N: nunca, AV: a veces, CS: casi siempre y S: siempre) que consta de 61 preguntas y 8 categorías, distribuidas de la siguiente manera (ver anexos).

| Categorías | Ítems |
|--------------------------------|---------|
| 1. Planificación del estudio | 1 – 6 |
| 2. Lugar y ambiente de estudio | 7 – 11 |
| 3. El método de estudio | 12 – 19 |
| 4. La lectura | 20 – 27 |
| 5. Memoria y atención | 28 – 34 |
| 6. La clase | 35 – 43 |
| 7. Técnicas auxiliares | 44 – 54 |
| 8. Revisión y exámenes | 55 – 61 |

Tomado de: Elementos básicos del estudio y de la investigación (Cabrera, G., 2010).

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS Y RESULTADOS

Se da comienzo al análisis acotando que se tuvieron como referentes del pensamiento inferencial las categorías 1, 3, 5, 7 y 8 del Cuestionario del Método Eplerr, dadas sus connotaciones para el pensamiento crítico.

Esta investigación acerca de métodos y hábitos de estudio y su influencia en el desarrollo de habilidades inferenciales del pensamiento crítico en estudiantes del grado sexto de una Institución Educativa del departamento del Huila, ha sido sumamente enriquecedora, en la medida que nos ha permitido confirmar y evidenciar una realidad que se nos presenta día a día en los salones de clase; Esto en cuanto a que los niños y adolescentes de básica primaria y secundaria no cuentan con hábitos, métodos y costumbres claras y solventes que les permitan empoderarse de los conocimientos que se les da diariamente en clase.

Es una problemática que se presenta en los estudiantes sin importar edades, estratos sociales, niveles educativos etc. Y que a través de los años se ha ido especificando y concretando para dar respuesta al conjunto de síntomas y manifestaciones que impiden procesos de aprendizaje efectivos.

Al iniciar la presente investigación se pudo observar que los teóricos han investigado y escrito con generosidad sobre este tipo de situación, han postulado valiosas teorías orientadas hacia la etapa primaria del desarrollo humano, dejando de lado las investigaciones de los hábitos y métodos de estudio en periodos posteriores del desarrollo como en la adolescencia y la adultez situación que deja inconclusa la temática cuando se presenta en estudiantes bachilleres los cuales

han pasado a la adolescencia sin haber recibido un direccionamiento que les ayude a mejorar su capacidad de aprendizaje.

Todo esto se suma a la confusión que ha existido en cuanto a ello, ha sido más común que los estudiantes adolescentes que presentan dificultades en la lecto escritura se les atribuya problemas en la conducta que son de un manejo más común, a que se les diagnostique como una dificultad específica del pensamiento inferencial.

Con esta investigación se ha podido ver que existe un gran número de estudiantes niños y adolescentes sin solvencia académica en su proceso de aprendizaje, acompañados de problemas emocionales y comportamentales que han surgido como reacción al no asumir un pensamiento crítico de base en su histórico familiar y del preescolar. Si bien es cierto, en el periodo de la adolescencia se adquieren y desarrollan capacidades cognoscitivas que antes no estaban disponibles y que ayudan a mejorar las habilidades del pensamiento, generando en el mejor de los casos habilidades sociales que ocultan la dificultad de aprender o por el contrario aparecen comportamientos inadecuados que se destacan en el aula como una manera de responder y contrarrestar el problema.

En las instituciones hay un porcentaje relativamente alto (del 10%) de estudiantes que presentan problemas de aprendizaje (lecto-escritura) y que se ven afectados en su promedio académico, sus relaciones sociales y su autoestima. Siendo esta problemática tan común y tan devastadora, no hay suficiente información en lo que respecta a dificultades en el aprendizaje.

Los métodos y hábitos de estudio que posibiliten el desarrollo del pensamiento inferencial es un tema que requiere preparación para ser abordado por las repercusiones que este tiene en todos los campos en los que se desenvuelve un individuo. Al trabajar con estos adolescentes se pudo apreciar 2 líneas de desarrollo o manejo de esta problemática. Una de ellas es el desarrollo de

mecanismos que posibiliten el manejo de las habilidades del pensamiento, por ejemplo, compensar con otras habilidades como las sociales, se puede decir, que estas últimas mencionadas son las más importantes para el adolescente y si estas no se afectan de manera negativa, la personalidad del adolescente estará a salvo, es decir, que no desarrollará conductas disruptivas o antisociales, se podría hablar de un desarrollo psicológico sano.

La otra línea que se puede observar es aquella donde el adolescente en formación no logra mantener un contacto con la sociedad adecuado, y por el contrario genera retraimiento, inseguridad y temor a fracasar o a ser considerado como tonto porque no pueden categorizar, clasificar, establecer relación causa – efecto, análisis, síntesis y en últimas resolver problemas correctamente; estos adolescentes tienden a tener una personalidad introvertida producto de sus fracasos en el pasado y de no haber recibido una ayuda oportuna o por lo menos una explicación a lo que les está sucediendo, en este caso el desarrollo psicológico tiende a crear patologías, debido al mal manejo o manejo inadecuado de sus métodos y hábitos de estudio.

La comunidad educativa no cuenta con herramientas (a nivel de preparación, ni de instrumentos) que le permitan discriminar entre una dificultad normal como la desnutrición y un problema de lectura. Paralelamente no hay suficientes instituciones especializadas que acojan a la totalidad de la población que presenten dificultades en la lectura.

Se puede observar que los procesos cognitivos básicos (percepción, atención y memoria) de algunos adolescentes no corresponden a la edad, presentándose manifestaciones que tienen su origen en la infancia tales como: Dificultades de memoria, dificultades de atención, dificultad en la lateralidad, dificultad para la orientación, dominancia mixta, dificultad para usar correctamente las reglas ortográficas, dificultad en la lectura del reloj, dificultades en la comprensión de textos.

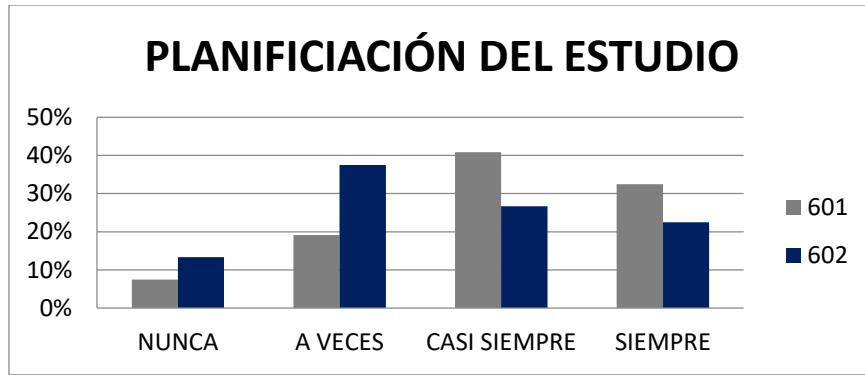
Se hace evidente para los educadores que si no manejamos y abordamos adecuadamente las habilidades del pensamiento concreto (observación, descripción, comparación, relación y secuenciación), y las habilidades del pensamiento inferencial (categorización, clasificación, relación causa – efecto, análisis, síntesis, conclusión y resolución de problemas) será difícil tener estudiantes con pensamiento crítico, seres capacitados para elaborar patrones de organización de la información, de evaluar, juzgar, criticar (metacognición).

Y esto sin desconocer las manifestaciones concomitantes de no contar con métodos y hábitos de estudio en el proceso formativo que junto con el periodo de maduración (adolescencia) conllevan a la deserción escolar, pérdida de años escolares, actitud de desgano y apatía hacia el aprendizaje, introversión, temor a la crítica y a ser juzgados.

Se logra observar que, en la adolescencia, el desempeño social se ve fuertemente afectado por la dificultad de aprender como la generalidad de los estudiantes, debido a los hábitos, costumbres y métodos de estudio y desde luego de enseñanza que desafortunadamente no son resueltos de manera adecuada.

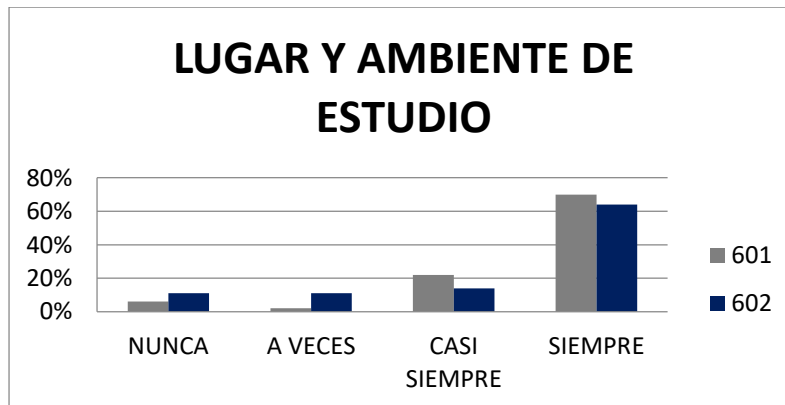
Como resultado del cuestionario utilizado en el proceso de detectar las manifestaciones del pensamiento inferencial que dificultan el proceso de aprendizaje, se identifica lo siguientes aspectos:

En relación a la planificación del estudio se pudo comprobar que los estudiantes que fueron capacitados con el Método de Estudio Eplerr mejoran notablemente su participación y compromiso por el acto académico. Cogen regularidad por la tarea, aumenta la constancia y la frecuencia en la planificación de cada día, situación que se ve reflejada en atención y resolución de problemas en el salón de clase.



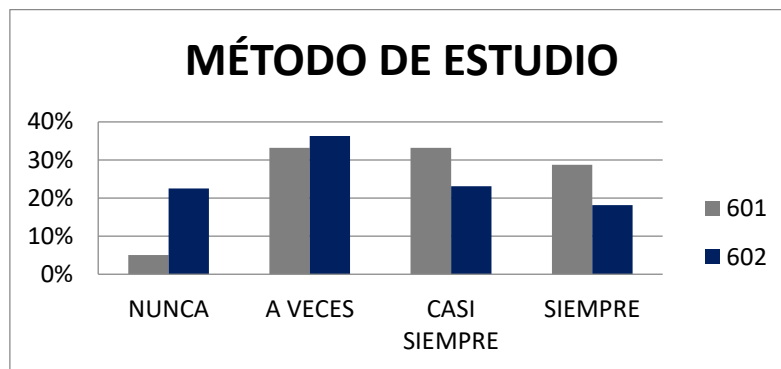
Elaboración propia

En relación al lugar y ambiente de trabajo, aunque sutil la diferencia, sigue siendo diferente, en la medida que hay una mayor preocupación del educando por tener un sitio adecuado para trabajar y hacer sus tareas, mayor disponibilidad por la atención, la concentración y la concienciación por si mismos en relación a la postura corporal que se puede adoptar en el ejercicio de estudiar y resolver la inmediatez del contexto.



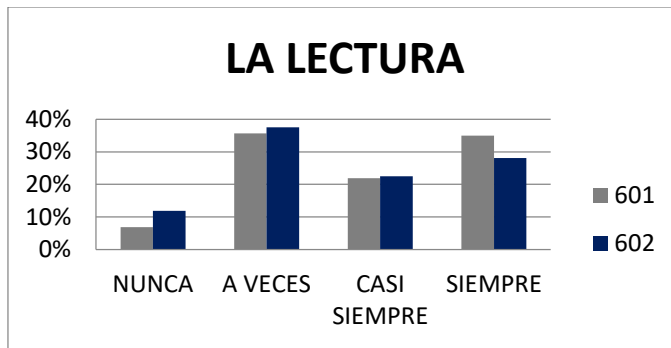
Elaboración propia

En cuanto al método de estudio también se hace evidente la regularidad que asume el estudiante con su proceso formativo y con la tarea en el hecho de que al estudiar primero lee para saber en qué consiste su tarea, subraya lo más importante, realiza esquemas para repasar, consulta otras fuentes, analiza y establece relaciones causa – efecto en la medida que conciencia en la elaboración de lo aprendido para repetirlo en voz alta y garantizar que sabe.



Elaboración propia

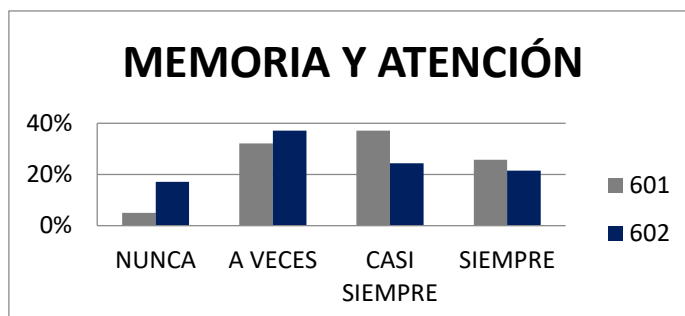
En cuanto a la lectura, el entrenamiento con el Método Eplerr también marca diferencia, diferencia que se ve reflejada en la regularidad y la frecuencia por el hábito, el gusto y la complacencia de contactar con el libro, parece que aumenta el interés por la lectura y no solo por la que deja el profesor, sino que entran en su motivación otros intereses tales como la fluidez verbal, la comprensión de palabras, la síntesis y conclusión y un mayor interés por el diccionario.



Elaboración propia

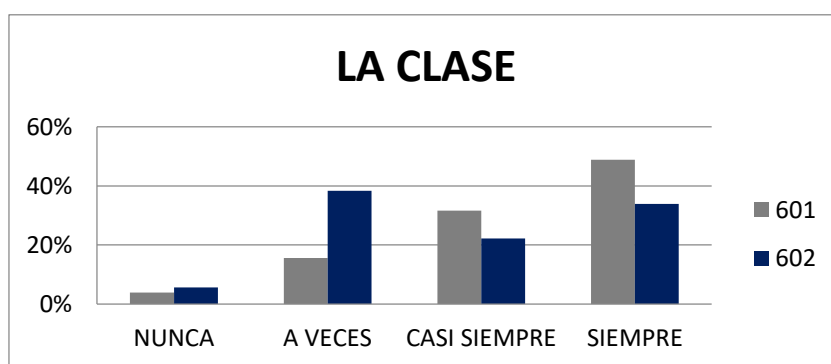
Como era de esperarse, con relación a la descripción que llevamos hasta el momento la memoria y la atención debieran potenciarse en aquellos estudiantes que han sido capacitados en métodos y hábitos de estudio, en este caso con el Método Eplerr. Se pudo evidenciar que aquellos estudiantes que recibieron entrenamiento regularizan su disposición, atención y memoria a la hora de resolver problemas. Podemos decir que el Método Eplerr permite la elaboración de patrones de organización de la información en el desempeño y desarrollo de las actividades escolares.

El estudiante potencia su compromiso y su capacidad para apropiarse del saber al identificar lo más importante de cada lección, intenta comprender antes que memorizar o recitar e identifica claves y esquemas inferenciales que le permiten recordar.



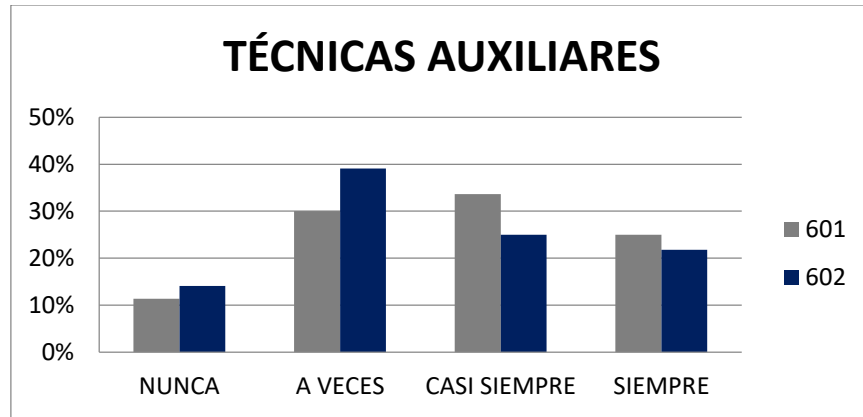
Elaboración propia

También se hace evidente que la clase y el salón de clase entran a jugar un papel preponderante en el estudiante, se siente más motivado y pierde el temor al participar y al hacer amistad con la pregunta, como por el deseo de participar sin el temor de ser juzgado por su interpretación y participación. Esta es una de las evidencias más significativas de que se está instalando en el educando el pensamiento crítico, en la medida que el salón de clase le permite el *saber aplicar*, el ser autónomo, auto dirigirse y saber que puede equivocarse sin temor al reproche porque tiene el argumento y la réplica para confrontar al profesor.



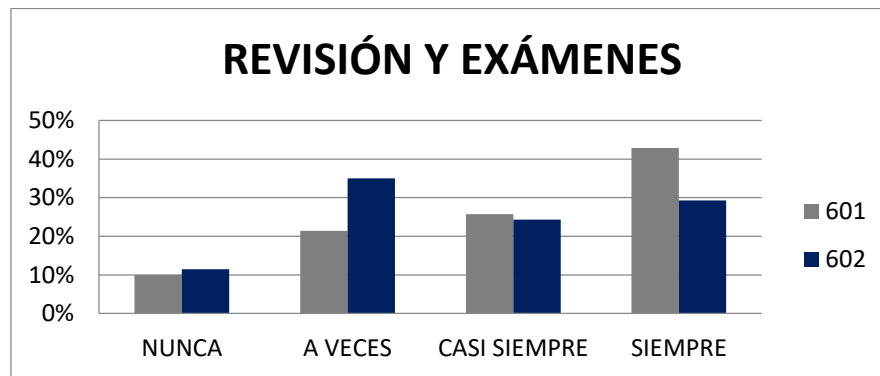
Elaboración propia

En relación con las técnicas auxiliares también se nota diferencia entre los escolares que recibieron entrenamiento en el Método de Estudio Eplerr y los que a la fecha aún no se les ha entrenado; aunque es ligera la diferencia, podemos decir que a partir del entrenamiento los adolescentes en formación adquieren una regularidad que les permite identificar que no solo la clase es suficiente para apropiarse del tema. Los adolescentes amplían su horizonte en relación a las consultas en biblioteca y de otros libros en casa que les permite sintetizar, clasificar y categorizar para presentar bien sus trabajos.



Elaboración propia

Y, por último, y en relación a la revisión y exámenes, se hace notoria la diferencia para los escolares que recibieron la capacitación en el Método Eplerr los Habito de Estudio; podemos afirmar que los escolares con este entrenamiento concientizan de forma contundente su rol como estudiantes a tal punto que el ejercicio académico se vuelve parte del juego y se amistan con el acto de repasar, preparar, pensar y preguntar.



Elaboración propia

Recordemos que esta investigación fue de tipo descriptivo y que es un informe sobre las características no identificadas de personas lugares o cosas de existencia actual, se centró en acontecimientos actuales, no del pasado y donde solo se le dio un ligero entrenamiento a un grupo de adolescentes escolares en el Método de Estudio Eplerr y se observó el fenómeno (pensamiento inferencial) tal y como se da en su contexto natural, para después analizarlo.

Los resultados permitieron establecer que existen manifestaciones específicas en relación con los hábitos de estudio que permiten el fortalecimiento inferencial para fortalecer el pensamiento crítico en los adolescentes que cursan grado sexto, estas nuevas manifestaciones son características de este periodo del desarrollo, las cuales son importantes a la hora de evaluar el desempeño escolar y social, sin desconocer que existen manifestaciones que se repiten y otras que desaparecen en este periodo de edad.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES

Esta obra de conocimiento nace como parte de nuestra experiencia como maestros, habitada por la vitalidad y los sueños de nuestros estudiantes; niños y jóvenes con grandes expectativas y por supuesto temores frente a la nueva experiencia escolar que implica ir al colegio, colegio mucho más grande, a iniciar su secundaria. Con varios docentes, y después de dejar atrás su temprana infancia y la complicidad y compañía casi maternal de su maestra de escuela.

La necesidad y el interés por brindar herramientas que les permitan acceder de manera más certera y constante al conocimiento y a la construcción de una postura crítica frente al mundo, es lo que nos ha llevado a indagar, aplicar e implementar una técnica de estudio en nuestras prácticas de aula en el área de lenguaje.

Sin embargo, pese a esas ganas de aprender que traen nuestros estudiantes, nos encontramos con la realidad de que no cuentan con hábitos de estudio claros ni con un proyecto de vida, y en su mayoría no quieren hacer mucho esfuerzo, por modificar sus acciones académicas.

Haciéndose necesario iniciar una etapa de concienciación de la importancia de saber leer críticamente, y de hacerlo con un método que además les brinde posibilidades de tener mejores desempeños académicos y personales.

Como se pudo evidenciar en la exploración de los antecedentes y que son confirmatorios desde el marco teórico, para aprender se necesitan tres requisitos básicos, el poder aprender que va en relación con la capacidad de aprender, la disposición para aprender que va en relación con

la motivación y predisposición para el estudio y el saber aprender que está relacionado con el conocimiento de cómo hacer el trabajo.

Esta investigación asumió el direccionamiento en relación con el saber aprender, pudiéndose identificar que decididamente en la medida que al estudiante se le entrene en cómo hacer su trabajo, en cómo apropiarse del saber, sus posibilidades del conocer se amplían y pueden marcar la diferencia a la hora de evaluar los resultados académicos de los escolares. Esto sin desconocer el contexto socio familiar que es innegable en el desarrollo de las capacidades y la motivación por el aprendizaje.

Es de tener en cuenta, que en el aula de clase, el docente se encuentra a diario con educandos, que tienen las capacidades así como la predisposición para encarar el proceso educativo; sin embargo, la mayoría de las veces ellos tropiezan con una limitante, ¿cómo abordar los compromisos exitosamente, si las estrategias o herramientas para asir el conocimiento no son las más eficientes? Por eso no basta con poder aprender y querer aprender, es necesario saber aprender.

Por lo que esta indagación se centra precisamente en dilucidar sobre la competencia de aprender a aprender, y su mediación en el fortalecimiento de las habilidades inferenciales del pensamiento crítico, porque un educando que internalice un método de estudio eficaz y evidencie las habilidades inferenciales, está construyendo el camino hacia un pensamiento racional y reflexivo que lo faculta para decidir qué hacer o creer.

Empoderando al sujeto con un valor agregado; que le permite salir airoso no solo encarando su vida académica; sino también permitiéndole convertirse en un ser autónomo, crítico y propositivo en beneficio propio y el de su comunidad.

CAPÍTULO VI.

LIMITACIONES E IMPLICACIONES

Esta creación se definió entre dificultades laborales como el desplazamiento al sector rural, la falta de espacios diferentes a los de la clase, el proceso desarrollado con los estudiantes basado en la apropiación del método; pero de manera especial por una tragedia familiar que robó la concentración, la dedicación y hasta la tranquilidad.

En Medio de este trabajo, llega la calamidad. Nuestra hija menor es atacada inicialmente por un virus desconocido que la lleva al borde la muerte, y que gracias a la intervención divina de nuestro señor y la de galenos acuciosos logró salir avante; para luego sumirnos en la triste noticia de que cuando se creía sana y lista para volver a nuestro lado, se le confirmara que su dolencia lejos de terminar ahora se manifestaba en una Leucemia Linfoblástica Aguda. Y Nuestra niña, ahora desplazada por situaciones de salud, en una ciudad ajena a nuestros vínculos, y con el apoyo permanente de su hermana mayor (quien también debe posponer su estudio y proyección laboral) porque sus progenitores solo podemos brindarle una compañía fragmentada.

Sin embargo, pese a toda frustración e impotencia que podamos vivir como seres humanos, se siente un poco de aliciente el vivenciar que la incorporación de este método en la forma de aprender de nuestros estudiantes, y de igual manera pese a las limitaciones que pudieran presentar frente al reajuste y acomodación de sus estructuras mentales, se pudo mejorar no solo el nivel académico de los estudiantes de grado 601 sino su conciencia frente a una mejor manera de aprender y de usar lo que se aprende. Gutiérrez (2018)

Entre las principales restricciones para llevar a cabo esta obra de conocimiento, podemos mencionar que en un comienzo, la apuesta investigativa se centraba en los imaginarios sociales lectoescriturales de los autores de la investigación, desde una perspectiva de la investigación cualitativa de la complementariedad, teniendo en cuenta el paradigma de la complejidad. Es así que después de abordar a Cornelius Castoriadis para los imaginarios y a Emilia Ferreiro en el proceso de la lectoescritura, siendo difícil dilucidar el proceso retrospectivo de hallar las variables referentes a los tres tipos de imaginarios.

Luego de dejar un tiempo en el congelador el proyecto de investigación por cuestiones de salud, lo recuperamos nuevamente y es en esta oportunidad que contamos con las valiosas orientaciones de nuestro asesor, el Dr., Jacinto Azcarate Serrano. Quien después de analizar lo que se había hecho y observar lo mismo que nosotros sospechábamos, que lo que se estaba construyendo no conducía aún a puerto alguno, instó a replantear un tema más expedito pero igual de importante para nuestro quehacer académico. Es así como surge la propuesta que hoy sale a la luz. De los métodos y hábitos de estudio y su influencia en las habilidades inferenciales del pensamiento crítico

Claro está que cuando estábamos trabajando en la obra, nuestra hija menor que se encontraba en la UPTC estudiando derecho, se enferma de una amigdalitis, que la condujo al borde de la muerte, porque lo que se diagnostica es una Fascitis Necrosante Aguda (de cada cinco pacientes se salvan uno) que la llevo a estar 30 días en la UCI casi en coma, se logra restablecer después de una cirugía de cuello y una traqueotomía, y cuando pensábamos reiniciar nuevamente nuestra labores, la hija manifiesta un dolor muy agudo en la columna y en los huesos, al llevarla nuevamente para descartar cualquier situación difícil, comunican que en un examen que le habían sacado de los muchos que le habían tomado, encontraron que tenía Leucemia

Linfoblástica Agudo Tipo B Filadelfia. Situación que trastoca todo nuevamente en donde en un estado de no verle salida a las cosas, acariciamos dejar la obra botada, pero contamos con la ayuda tanto de motivación y apoyo de nuestro tutor quien facilita las cosas para darle feliz término a este cometido.

Estamos más que convencidos que si se lleva al aula de clase este tipo de herramientas como (MHE) para discernir y asir el conocimiento, estamos contribuyendo desde el desarrollo y potencial de nuestra labor, lo cual se refleja en las prácticas educativas, sin defraudar la confianza depositada.

CAPÍTULO VII.

RECOMENDACIONES

La principal demanda es con respecto a la escasa información y pocas herramientas que manejan los profesionales que trabajan en educación con respecto al tema de los métodos y hábitos de estudio que refuercen las competencias inferenciales que permitan potenciar el pensamiento crítico. Es por esto que recomendamos se promueva la instrucción constante a los escolares y docentes para que adquieran manejo en esta temática tan necesaria en los espacios educativos.

Sería de gran ayuda si existiera un número representativo de instituciones que implementaran métodos y técnicas de estudio que permitan suplir las necesidades de aprendizaje requeridas por los estudiantes en esta etapa del desarrollo humano.

Se sugiere que a los padres se les informe y explique sobre este tipo de métodos y se le oriente en cuanto al manejo que se le debe dar a un hijo en etapa escolar, para que los padres comprendan mejor el comportamiento de sus hijos, puedan dar un apoyo familiar y creen estrategias (padres – docentes) que sirvan de ayuda al desarrollo sano de sus hijos -estudiantes.

A los docentes les queremos decir que miren los métodos y hábitos de estudio como un desafío a su creatividad, a su pedagogía, el que estos niños aprendan de maneras diferentes los hace un reto y una oportunidad para mejorar las formas de llegar a ellos a través del conocimiento.

REFERENCIAS

Avendaño de Barón, G.S. (2016). La lectura crítica en Educación Básica Secundaria y Media: la voz de los docentes. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (28), 207-232.

Agudelo, V. (2010). *El mapa conceptual, una estrategia viva*. Recuperado de <https://mconceptuales.wordpress.com/tag/usos-educativos-de-los-mapas-conceptuales/>.

Bazán, G.J. & Aparicio, P.A. (2014). Modelo explicativo de las relaciones entre hábitos de estudio, sexo y procedencia en egresantes de secundaria de nivel socioeconómico bajo. *Revista de Investigación en Psicología*, 4(2), 41-53.

Cabrera, G. (2010). *Elementos básicos del estudio y de la investigación*. Oruro, Perú: Editorial Latinas Editores Ltda.

Cartagena, B.M. (2008). Relación entre la autoeficacia en el rendimiento escolar y los hábitos de estudio en el rendimiento académico en alumnos de secundaria. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación (REICE.)*, 59-99.

Cerón, F. & Salazar, B. (2014). *Hábitos eficaces de estudio desde la gestión académica para lograr la comprensión lectora en los estudiantes del grado quinto de la Institución Educativa Escuela Normal Los Andes de la Vega Cauca*.

Cruz, N.F. & Quiñones, U.A. (2011). Hábitos de estudio y rendimiento académico en enfermería en Poza Rica, Veracruz, México. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, Septiembre-Diciembre, 1-17.

Congreso de la República de Colombia (1994). *Ley General de Educación*.

El Tiempo (2016, Dic). *Los mejores países en ciencias, lectura y matemáticas según Pisa* 2015.

Enríquez, V., Fajardo, E. & Garzón, V. (2014). *Revisión general a los hábitos y técnicas de estudio en el ámbito universitario*. Recuperado de <http://doi.org/10.17081/psico.18.33.64>.

Guerrero, M. (2013). *Métodos de estudio aplicados por los estudiantes y su desempeño en la asignatura Filosofía del Derecho*. Recuperado de <http://hdl.handle.net/123456789/848>.

Hernández, H., Rodríguez, P.N. & Vargas, G. (2012). Los hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje de los alumnos en tres carreras de ingeniería en un tecnológico federal de la ciudad de México. *Revista de la educación superior*, 41(163), 67-87.

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.

Herrera, U.A. & Villalba, M.A. (2012). *Procesos de lectura crítica, mediación pedagógica para propiciar desarrollo de habilidades de pensamiento crítico en estudiantes universitarios*.

Recuperado de <http://www.edunexos.edu.co/emasued/index.php>

[/proyectos-finalizados2/cat_view/19-universidad-de-sucre/21-ii-cohorte?limit=](#)

[5&limitstart=0&order=hits&dir=DESChttps://www.google.com.co/search?q=isce+](#)

Icfes (2000). Interactivo. Recuperado de <http://www2.icfesinteractivo.gov.co/historicos/>

Isce (Sf.). *Índice Sintético de Calidad Educativa*. Recuperado de

http://www.colombiaaprende.edu.co/html/micrositios/1752/articles-349835_quees.pdf

Krathwohl, D.R. (2009). *Methods of Educational & Social Science Research: An Integrated Approach*. New York: Waveland Press. Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos-pdf5/habito-estudios-y-rendimiento-academico/habito-estudios-y-rendimiento-academico.shtml#ixzz4ylAmxuQq>.

Landínez, J. (2005). *Propuesta de estrategias didácticas para desarrollar la comprensión del texto escrito en los alumnos del ciclo básico de la Facultad de Educación de la Universidad de Carabobo*. Carabobo, Venezuela.

Lara, V., Ávila, P., & Olivares, S. (2017). Desarrollo del pensamiento crítico mediante la aplicación del Aprendizaje Basado en Problemas. *Psicología Escolar e Educativa*, 21 (1), 65-77.

Lipman, M. (1989). Critical Thinking and the Use of Criteria”. *Inquiry: Critical Thinking across the Disciplines*, 1(3), Montclair Colege.

Lipman, otros (sf.). *El pensamiento crítico de Inteligencia Harvard*. Recuperado de <http://www.zonapediatrica.com/lipman-y-el-pensamiento-critico-de-harvard.html>
#resultados

López A. (2012). *Pensamiento crítico en el aula*. Recuperado de http://www.educacion.to.uclm.es/pdf/revistaDI/3_22_2012.pdf

Méndez, Á. (2006). *Metodología, diseño y desarrollo del proceso de investigación con énfasis en ciencias empresariales*. 4ª edición. Colombia: Limusa Editores.

Palacios, S. (2017). *Hábitos de estudio en estudiantes de tercer grado de educación secundaria del Colegio de Alto Rendimiento de Piura durante el año escolar 2016*. Tesis de licenciatura en Educación Primaria. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Piura. Piura, Perú.

Paul & Elder (2003). *La mini-guía para el pensamiento crítico conceptos y herramientas- preguntas que usan los elementos del pensamiento*. Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos-pdf5/habito-estudios-y-rendimiento->

Pacheco & Lozano (2014). Los hábitos de estudios como fundamento de la Reforma Educativa en alumnos de secundaria de la Ciudad de Zacatecas-

http://www.ecorfan.org/handbooks/Educacion%20t_v/articulo%204.pdf.

Pina, F.H. (sf). *Aprender a Aprender*. Grupo Editorial Océano.

Rae (2017). *Diccionario de la lengua española* - Edición del Tricentenario Actualizada.

Rondón, C. (1991). *Internalidad y hábitos de estudio*. Tesis de Maestría, Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas, Venezuela.

Tapia, I. (1998). *Métodos y técnicas de estudio*. Lima: Corito.

Torres, N.M., Tolosa, G, I., Urrea, G, M. & Monsalve, R.A. (2009). Hábitos de estudio vs fracaso académico. *Revista Educación*, 33(2), 15-24. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44012058002>

Tovar. A. (1993). *Efectos de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los alumnos de la escuela de formación deportiva Germán Villalobos Bravo*. Tesis de Maestría. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas, Venezuela. Recuperado de <http://promo2010lenguayliteraturaunfv.blogspot.com/2010/07/habito-de-lectura-yrendimiento.html>.

Universidad USMP (2017). Manual de métodos de estudio. Recuperado de <http://www.usmp.edu.pe/estudiosgenerales/pdf/2017-I/manuales/metodos%20de%20estudio.pdf>.

Valle, A., González, C.R., Cuevas, G.L., Rodríguez, M.S. & Baspino, F.M. (1998). *Las estrategias de aprendizaje: características básicas y su relevancia en el contexto escolar*.

ANEXOS

Cuestionario EPLERR

INSTRUCCIONES:

A continuación, encontrará una lista de preguntas referidas a tu modo de estudiar. En cada pregunta debes elegir una de las cuatro opciones que la acompañan, según tu preferencia.

N = Nunca, AV = a veces, CS = casi siempre y S = siempre.

Es importante que responda cada pregunta por separado, independientemente de tu respuesta en los anteriores. Este cuestionario está pensado para que reflexiones sobre lo que haces, no para darte una calificación final. Así pues, responde sinceramente y reflexiona sobre tus respuestas.

La primera aplicación de este cuestionario servirá para saber dónde estás y a dónde quieres llegar.

| PLANIFICACIÓN DEL ESTUDIO (PL) | | PUNTUACIÓN | | | |
|---|---|-------------------|----------|----------|----------|
| | | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 1 | Estudio todos los días. | N | AV | CS | S |
| 2 | Estudio a la misma hora. | N | AV | CS | S |
| 3 | Planifico lo que debo estudiar cada día. | N | AV | CS | S |
| 4 | Anoto en mi cuaderno todo lo que debo hacer- | N | AV | CS | S |
| 5 | Reviso mi plan de trabajo periódicamente. | N | AV | CS | S |
| 6 | Mi trabajo diario lo hago de acuerdo con mi curva de trabajo. | N | AV | CS | S |
| LUGAR Y AMBIENTE DE ESTUDIO (LU) | | | | | |
| 7 | Tengo un sitio para estudiar. | N | AV | CS | S |
| 8 | Evito estudiar con música. | N | AV | CS | S |
| 9 | Me preocupo de la posición corporal cuando estudio. | N | AV | CS | S |
| 10 | Antes de sentarme a estudiar preparo todo lo necesario. | N | AV | CS | S |
| 11 | Tengo una mesa de trabajo para trabajar cómodamente. | N | AV | CS | S |
| EL MÉTODO DE ESTUDIO (ME) | | | | | |
| 12 | Cuando estudio leo primero la lección para saber de qué va. | N | AV | CS | S |
| 13 | Cuando estudio, subrayo lo más importante. | N | AV | CS | S |
| 14 | Hago esquemas cuando estudio. | N | AV | CS | S |
| 15 | Uso mis esquemas para repasar. | N | AV | CS | S |
| 16 | Intento comprender todo lo leo antes de aprenderlo. | N | AV | CS | S |
| 17 | Consulto otros libros además de los textos. | N | AV | CS | S |
| 18 | Repaso cada poco los temas estudiados. | N | AV | CS | S |
| 19 | Repaso en voz alta para retener mejor lo aprendido. | N | AV | CS | S |
| LA LECTURA (LE) | | | | | |
| 20 | Leo todos los días un rato. | N | AV | CS | S |
| 21 | Me intereso por todo lo que leo. | N | AV | CS | S |
| 22 | Me interesan las lecturas que me mandan mis profesores. | N | AV | CS | S |
| 23 | Adapto mi velocidad lectora al tema que leo o estudio. | N | AV | CS | S |
| 24 | Cuando leo, me interrumpo de vez en cuando para descansar la vista. | N | AV | CS | S |

| | | | | | |
|---------------------------------|---|---|----|----|---|
| 25 | Busco en el diccionario las palabras que no entiendo. | N | AV | CS | S |
| 26 | Cuando leo no me molesta que hablen a mi lado. | N | AV | CS | S |
| 27 | Cuando leo de forma silenciosa, no muevo los labios ni la lengua. | N | AV | CS | S |
| MEMORIA Y ATENCIÓN | | | | | |
| 28 | Intento memorizar sólo aquello que me parece lo más importante de cada lección | N | AV | CS | S |
| 29 | Trato de comprender lo que estudio antes de memorizarlo. | N | AV | CS | S |
| 30 | Uso reglas mnemotécnicas para memorizar algunas de las cosas que tengo que aprender. | N | AV | CS | S |
| 31 | Lo que tengo que aprender lo organizo para ayudarme a memorizarlo. | N | AV | CS | S |
| 32 | Repaso en voz alta para memorizarlo mejor. | N | AV | CS | S |
| 33 | Estudio activamente para no distraerme | N | AV | CS | S |
| 34 | Mientras estudio subrayo, hago esquemas, etc. | N | AV | CS | S |
| LA CLASE (LC) | | | | | |
| 35 | Procuro asistir a clase todos los días | N | AV | CS | S |
| 36 | En clase pregunto al profesor lo que no entendí. | N | AV | CS | S |
| 37 | Me llevó bien con los profesores. | N | AV | CS | S |
| 38 | Procuro estar activo/a en clase para no distraerme. | N | AV | CS | S |
| 39 | Tomo apuntes en clase. | N | AV | CS | S |
| 40 | Después de clase paso a limpio mis apuntes. | N | AV | CS | S |
| 41 | Uso abreviaturas cuando tomo apuntes en clase. | N | AV | CS | S |
| 42 | Intento organizar mis apuntes todos los días. | N | AV | CS | S |
| 43 | Uso apuntes y libros para preparar los exámenes. | N | AV | CS | S |
| TÉCNICAS AUXILIARES (TA) | | | | | |
| 44 | Consulto en la biblioteca para hacer mis trabajos de clase | N | AV | CS | S |
| 45 | Uso libros de consulta para ampliar mi información | N | AV | CS | S |
| 46 | Las ideas más importantes de lo que leo la registro en fichas | N | AV | CS | S |
| 47 | Uso el diccionario cuando no sé una palabra | N | AV | CS | S |
| 48 | Me gusta cuidar mi ortografía | N | AV | CS | S |
| 49 | Cuando hago un trabajo, primero hago el borrador | N | AV | CS | S |
| 50 | Me gusta presentar bien mis trabajos | N | AV | CS | S |
| 51 | Cuando tengo que hacer un trabajo, me hago un esquema previo | N | AV | CS | S |
| 52 | Cuando escribo lo entiende el profesor sin dificultad | N | AV | CS | S |
| 53 | Me intereso por interpretar los gráficos que aparecen en mis lecturas | N | AV | CS | S |
| 54 | Me gusta participar en clase | N | AV | CS | S |
| REVISIÓN Y EXÁMENES (RE) | | | | | |
| 55 | Me tomo tiempo para preparar los exámenes | N | AV | CS | S |
| 56 | Tengo un calendario de repaso | N | AV | CS | S |
| 57 | El día antes del examen lo dedico a repasar | N | AV | CS | S |
| 58 | Antes de empezar un examen, organizo lo que voy a hacer | N | AV | CS | S |
| 59 | En los exámenes empiezo siempre por la pregunta que mejor me sé | N | AV | CS | S |
| 60 | Antes de contestar una pregunta en un examen, pienso detenidamente que tengo que poner. | N | AV | CS | S |
| 61 | En el examen si algo no entiendo, lo pregunto al profesor. | N | AV | CS | S |

Muestra de encuestas aplicadas



INSTITUCIÓN EDUCATIVA PALESTINA HUILA
CUESTIONARIO DE MÉTODOS Y HÁBITOS DE ESTUDIO (CMHE)
HOJA DE RESPUESTAS

Nombre y apellido: _____

Grado 6^o Grupo: 601 Edad: 12 Género: F Fecha: 27.11 2017

| | 1 | 2 | 3 | 4 |
|----|---|----|----|---|
| 1 | N | AV | CS | S |
| 2 | N | AV | CS | S |
| 3 | N | AV | CS | S |
| 4 | N | AV | CS | S |
| 5 | N | AV | CS | S |
| 6 | N | AV | CS | S |
| 7 | N | AV | CS | S |
| 8 | N | AV | CS | S |
| 9 | N | AV | CS | S |
| 10 | N | AV | CS | S |
| 11 | N | AV | CS | S |
| 12 | N | AV | CS | S |
| 13 | N | AV | CS | S |
| 14 | N | AV | CS | S |
| 15 | N | AV | CS | S |

| | 1 | 2 | 3 | 4 |
|----|---|----|----|---|
| 16 | N | AV | CS | S |
| 17 | N | AV | CS | S |
| 18 | N | AV | CS | S |
| 19 | N | AV | CS | S |
| 20 | N | AV | CS | S |
| 21 | N | AV | CS | S |
| 22 | N | AV | CS | S |
| 23 | N | AV | CS | S |
| 24 | N | AV | CS | S |
| 25 | N | AV | CS | S |
| 26 | N | AV | CS | S |
| 27 | N | AV | CS | S |
| 28 | N | AV | CS | S |
| 29 | N | AV | CS | S |
| 30 | N | AV | CS | S |

| | 1 | 2 | 3 | 4 |
|----|---|----|----|---|
| 31 | N | AV | CS | S |
| 32 | N | AV | CS | S |
| 33 | N | AV | CS | S |
| 34 | N | AV | CS | S |
| 35 | N | AV | CS | S |
| 36 | N | AV | CS | S |
| 37 | N | AV | CS | S |
| 38 | N | AV | CS | S |
| 39 | N | AV | CS | S |
| 40 | N | AV | CS | S |
| 41 | N | AV | CS | S |
| 42 | N | AV | CS | S |
| 43 | N | AV | CS | S |
| 44 | N | AV | CS | S |
| 45 | N | AV | CS | S |

| | 1 | 2 | 3 | 4 |
|----|---|----|----|---|
| 46 | N | AV | CS | S |
| 47 | N | AV | CS | S |
| 48 | N | AV | CS | S |
| 49 | N | AV | CS | S |
| 50 | N | AV | CS | S |
| 51 | N | AV | CS | S |
| 52 | N | AV | CS | S |
| 53 | N | AV | CS | S |
| 54 | N | AV | CS | S |
| 55 | N | AV | CS | S |
| 56 | N | AV | CS | S |
| 57 | N | AV | CS | S |
| 58 | N | AV | CS | S |
| 59 | N | AV | CS | S |
| 60 | N | AV | CS | S |
| 61 | N | AV | CS | S |



INSTITUCIÓN EDUCATIVA PALESTINA HUILA
CUESTIONARIO DE MÉTODOS Y HÁBITOS DE ESTUDIO (CMHE)
HOJA DE RESPUESTAS

Nombre y apellido: _____

Grado 6^o Grupo: 602 Edad: 11 Género: F Fecha: 29.11 2017

| | 1 | 2 | 3 | 4 |
|----|---|----|----|---|
| 1 | N | AV | CS | S |
| 2 | N | AV | CS | S |
| 3 | N | AV | CS | S |
| 4 | N | AV | CS | S |
| 5 | N | AV | CS | S |
| 6 | N | AV | CS | S |
| 7 | N | AV | CS | S |
| 8 | N | AV | CS | S |
| 9 | N | AV | CS | S |
| 10 | N | AV | CS | S |
| 11 | N | AV | CS | S |
| 12 | N | AV | CS | S |
| 13 | N | AV | CS | S |
| 14 | N | AV | CS | S |
| 15 | N | AV | CS | S |

| | 1 | 2 | 3 | 4 |
|----|---|----|----|---|
| 16 | N | AV | CS | S |
| 17 | N | AV | CS | S |
| 18 | N | AV | CS | S |
| 19 | N | AV | CS | S |
| 20 | N | AV | CS | S |
| 21 | N | AV | CS | S |
| 22 | N | AV | CS | S |
| 23 | N | AV | CS | S |
| 24 | N | AV | CS | S |
| 25 | N | AV | CS | S |
| 26 | N | AV | CS | S |
| 27 | N | AV | CS | S |
| 28 | N | AV | CS | S |
| 29 | N | AV | CS | S |
| 30 | N | AV | CS | S |

| | 1 | 2 | 3 | 4 |
|----|---|----|----|---|
| 31 | N | AV | CS | S |
| 32 | N | AV | CS | S |
| 33 | N | AV | CS | S |
| 34 | N | AV | CS | S |
| 35 | N | AV | CS | S |
| 36 | N | AV | CS | S |
| 37 | N | AV | CS | S |
| 38 | N | AV | CS | S |
| 39 | N | AV | CS | S |
| 40 | N | AV | CS | S |
| 41 | N | AV | CS | S |
| 42 | N | AV | CS | S |
| 43 | N | AV | CS | S |
| 44 | N | AV | CS | S |
| 45 | N | AV | CS | S |

| | 1 | 2 | 3 | 4 |
|----|---|----|----|---|
| 46 | N | AV | CS | S |
| 47 | N | AV | CS | S |
| 48 | N | AV | CS | S |
| 49 | N | AV | CS | S |
| 50 | N | AV | CS | S |
| 52 | N | AV | CS | S |
| 53 | N | AV | CS | S |
| 54 | N | AV | CS | S |
| 55 | N | AV | CS | S |
| 56 | N | AV | CS | S |
| 57 | N | AV | CS | S |
| 58 | N | AV | CS | S |
| 59 | N | AV | CS | S |
| 60 | N | AV | CS | S |
| 61 | N | AV | CS | S |